



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

"Propaganda y Expansión Mormona en México";

_____ tesis que para obtener el título
de Licenciado en Ciencias de la Comunicación
presenta el alumno _____

Jaime Zúñiga Rodríguez _____

ASESOR: Mtro. Gerardo Dorantes Aguilar

México, D.F. 2000

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

268723



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos...

A quien creó la idea de la Vida. Gracias Creador.

A la Vida, por todo lo que incluye,
aunque sea lo de lo único de lo que no salimos vivos.

Infinito, a mis Padres quienes, sin mi consentimiento,
me permitieron conocerla.

A mis Hermanas y familiares, con la más profunda admiración.

A la UNAM, a la Facultad de Ciencia Políticas y Sociales,
los entrañables catedráticos, asesores y consejeros;
y a todos mis compañeros: ultras, moderados y antiparistas.

A mis hermanos en la Vida, gracias Amigos, Amigas y
compañeros de trabajo.

A Berenice, siempre.

INDICE

INTRODUCCIÓN	Página 1
CAPITULO I	4
1.1. Joseph Smith en la Norteamérica del siglo XIX	9
1.2. Consolidando a la nueva institución	11
1.3. Comienzan las migraciones	13
1.4. En pos del Nuevo Zión	14
1.5. La experiencia en Misuri	17
1.6. Los <i>Santos</i> y la política	19
1.7. La fundación de Nauvoo	20
1.8. La consolidación de sus <i>características peculiares</i>	23
CAPITULO II	28
2.1. La colonización como Misión	29
2.2. La primera expedición a latinoamérica	31
2.3. La expedición a México	34
2.3.2. En la Ciudad de México	45
2.3.3. Las colonias Dublán y Juárez	51
2.3.4. Los Santos en el Norte de México	55
2.3.5. La misión de vuelta a México Central	57
2.4. Los Mormones en la guerra de Revolución Mexicana	59

2.4.1. La experiencia revolucionaria en México	63
2.4.2. El caso Mariano Bautista	66
2.5. La Tercera Convención	68
CAPITULO III	74
3.1. Educación y misiones	74
3.1.1. Esfuerzos Educativos	77
3.1.2. El Sistema Educativo de la Iglesia	78
3.2. El programa de misiones	80
3.2.2. Centro de Entrenamiento para misioneros	81
3.2.3. Preparación para misioneros	81
3.2.4. Estadísticas	82
3.3. Distribución de la Iglesia en Mexico	83
CONCLUSIONES	84
BIBLIOGRAFÍA	87
HEMEROGRAFÍA	89
APÉNDICE	90

INTRODUCCIÓN.

PROFETISMO DENTRO DE MESIANISMO Y PROPAGANDA DENTRO DE ACTIVIDAD PROSELITISTA DEL MESIANISMO.

El concepto de propaganda al que refiero y el que manejaré es aquel que la apunta como el arte de inducir a un objetivo social variable una forma de comportamiento, por parte de un sujeto social determinado, que no se presentaría en la ausencia del segundo, que utiliza un conjunto de métodos basados "principalmente en materias como la comunicación, la antropología, la psicología y la sociología en una relación política de dominio¹. Este concepto nos obliga a considerar que la vida social humana se encuentra, permanentemente inmersa en un intercambio propagandístico extenso.

Ya por sí complejo, el fenómeno de la propaganda entrecruza su vertiente con otros elementos que exigen una observación a detalle de éstos. La propaganda como acción concreta es visible como utensilio y práctica de otras actividades que le dan espacio protagónico (en el caso de las congregaciones religiosas y del Mormonismo como parte de un ejemplo mayor (el cristianismo) religión que basa su existencia en el destino escatológico, en el mito de el fin de los tiempos); deberemos concebirlo dentro de profetismo "cuya misión puede ser caracterizada como la transmisión pura, a los hombres, de la palabra y la voluntad divinas"² y, siendo éste el origen y la causa original que da razón de ser a el Mormonismo o Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días relataré a lo largo de este reportaje el permanente entrecruzamiento entre una religión, sustentada a su interior por su convicción al seguimiento vertical de la misión profética de su líder original, y de la utilización de medios propagandísticos que le permitieron afianzarse a una realidad histórica condicionante.

¹ González Llaca, Edmundo; Teoría y Práctica de la propaganda Grijalbo. Pp. 35

² AMADOR, Bech, Julio; AL filo del milenio. UNAM, México. 1994 p. 98

La anterior cita sostiene en sí el primer acercamiento a lo descrito por el presente reportaje. Joseph Smith, ciudadano norteamericano decimonónico reactiva la efectividad de la práctica propagandística ejercitada por los antiguos profetas al tiempo que reinscribe el concepto de misión profética dentro del concepto más concreto de mesianismo y sus tres elementos constitutivos fundamentales: la proyección utópica, la voluntad de congregar y el ideal de salvación.¹ Smith, en su momento impone la tarea de crear una sociedad local con un orden peculiar inspirado en la revelación divina que armonizaría los principios divinos con la vida cotidiana de sus congregados. En el segundo plano: Smith, además, dió sustento y fortaleza a su institución a partir de la adopción de una literatura doctrinal de “procedencia divina” la cual, lejos de ser calificada aquí a razón de un criterio de objetividad e historicidad -por cierto debatible- que funciona como elemento de cohesión y de profesión de una fe expansiva, soportada por una labor propagandística intensa, permanente, de una institución que forjó su historia a partir de la pretensión y los conocimientos sobre persuasión del mismo Joseph Smith. Historia que, sumada a la historia sobre la que recae todo el peso ideológico Mormón (a saber El Libro de Mormón, Doctrina y Convenios, La perla de Gran precio y la Biblia Cristiana).², ha conformado un arma proselitista efectiva en muchos sentidos. Su Historia se escribe primero, en razón de su Historia “divinizada”, a su historia contemporánea (ampliamente monitoreada y difundida alrededor del mundo) que es a todas luces propaganda efectiva y, en segundo, obedeciendo a la idea original del Profeta Smith: la de sustentar una institución de decidida visión social, sobre una ideología milenarista, divina. Que ha logrado elaborar una subcultura expansiva, auxiliada, y refrendada permanentemente a su vez, con un sólido mecanismo proselitista profesional (las instituciones educativas Mormonas y el programa de entrenamiento para los misioneros).

¹ Ibidem; p 121

² Todos estos textos son traducciones de las versiones originales escritos en el idioma Inglés: *The Book of Mormon Another Testament of JesusChrist; Doctrine and Covenants* (135 revelaciones y otros estatutos, casi todos editados por Joseph Smith), *The pearl of Great Value* (una compilación de relatos cortos, modernos y antiguos), y *The Holly Bible* en la versión de la propia iglesia.

Con este reportaje, pretendo acercar la historia y la existencia de una institución social, albergue de una subcultura particular descuidada por los investigadores sociales y de la comunicación. Ya que dada su importancia como ejemplo práctico de una institución que dedica gran porcentaje de su actividad a realizar proselitismo el cual, según sus propias estadísticas logra convertir a 300,000 personas al año, de un fenómeno social de reconversión religiosa con sus respectivos efectos sociales, de una historia particular -apócrifa o fidedigna- que debe insertarse necesariamente, tan solo por las repercusiones de su existencia, en la literatura no sólo religiosa, sino como parte de la historia universal.

Capítulo 1. LA CONFORMACIÓN DE UNA NUEVA RELIGIÓN.

Joseph Smith el líder-profeta.

El Mormonismo fue organizado en 1830 por un joven de veintiséis años, quien, junto con sus seguidores, ofrecieron elementos para la reestructuración de la Cristiandad Primitiva como había sido vivida en el tiempo de los apóstoles con una revelación moderna.

Este joven, cuyo nombre era Joseph Smith Jr., emigró a Vermont Ohio, junto a su familia, desde la población de Manchester en el Estado de Nueva York. Cuando él apenas contaba con doce años.

Tanto Nueva York como Vermont fueron y habían sido escenarios de considerables agitaciones religiosas, y el joven Joseph no pudo permanecer ajeno a los asuntos que a su alrededor se sucedían. Lo que le llevó a considerar cuál de las partes en conflictos estaban en lo correcto, o si es que todos estaban mal.

“Por lo que, agobiado por esta situación, Joseph Smith consideró necesaria una reinterpretación de la Biblia. Así, inspirado en las palabras del mismo documento, se retiró a un lugar solitario para intentar reordenar su confusión con la ayuda directa de Dios, Joseph Smith rogó esta petición la cuál, según el mismo Joseph, fue contestada y que dos personajes celestiales acudieron a él. Ellos eran, dijo, Dios Padre y Dios Hijo, quienes lo convidaron a no aceptar a ninguna de las partes contendientes, en tanto que debía prepararse él mismo para tareas importantes, la naturaleza de las cuales serían hechas saber en el futuro”.¹

¹ F. ODEA, Thomas; The
Mormons.

University of
Chicago.p.p. 4

La clave de la revelación sería confiada a Joseph hasta después de cuatro años de “periodo de prueba”, durante las cuales él fue desafiado y “calificado”, de acuerdo a sus propias palabras, con la finalidad de ser evaluado como digno “redentor del cristianismo original”. En una de las supuestas revelaciones se le indicó el sitio donde se hallarían los elementos e instrumentos que ayudarían a Joseph Smith a cumplir con su labor. Le fue señalado el monte Cumorah (el sitio fue reconocido como una montaña en Manchester, en el condado de Ontario, Nueva York, el nombre Cumorah fue -según lo escrito en el Libro de Mormón- el nombre original), como el sitio donde los hallaría. Los elementos consistían en un pectoral, dos planchas de oro y un instrumento místico para su traducción “El Urim y el Tumim”. Joseph afirmó lo sucedido fechándolo en el 22 de septiembre de 1827.

De estas láminas, Joseph Smith afirmó haber traducido El Libro de Mormón, el cual se transformó en el texto básico, junto con la Biblia, de la nueva iglesia, pretendiendo ser una historia de América como sitio de asentamiento de los “Nefitas y Lamanitas”, pueblos hebreos que emigraron al continente luego de la confusión de lenguas y razas en la bíblica anécdota de la Torre de Babel, sus asentamientos, su subsecuente destino e (involuntaria) apostasía respecto a su religión original.¹

“Dichos pueblos, de acuerdo al Libro del Mormón son el resto de la casa de Israel, que atravesaron las “grandes aguas” (el océano Atlántico) estableciéndose en el continente como una sola nación, sólo que se verían envueltos en una batalla permanente, aparentando un triunfo definitivo de los “Hijos de Nefi” hasta que una batalla mortal, en ciudad Desolación, en el clímax mismo del recuento los Lamanitas matan a todos los Nefitas -a excepción de Moroni- quien sobrevive para recontar la historia de su pueblo al tiempo de ser portador de la bitácora de Mormón y el encargado de conservar por escrito la historia de su gente.

¹La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los últimos Días (IJeSUD); El Libro de Mormón. Introducción.

La tarea de Moroni consistiría así en la conservación de tales textos, de las victorias y triunfos de los “niños ambulantes Arameos quienes abandonaron Egipto tiempo atrás”; Moroni y su padre Mormón debían cumplir con la misión de revivir su evangelio en el momento oportuno, los Lamanitas vencedores, al haber olvidado sus orígenes (en el texto se les califica de gente “mala” (“Evil people”) se extendieron a lo largo del continente; en este tenor -de acuerdo al texto- los Lamanitas apóstatas son los ascendentes -y aún los propios- indígenas americanos. El último de los Nefitas, Moroni, eligió a Joseph Smith como el vehículo de su misión divina”, que a él le sería confiado el contenido de la historia de aquellos pueblos. De esta manera se describe la existencia de las planchas de oro de las cuales Smith aseguró haber traducido el Libro de Mormón Para la Historia en general, el recuento carece de autenticidad como documento fidedigno¹.

Joseph declaró haber recibido órdenes directas del “ángel (Nefita) Moroni” de no mostrar las láminas a nadie, y que nadie estuviese presente durante la traducción, razón por la que sus sucesivos secretarios, “Martín Harris, campesino acomodado pero de muy cortas luces intelectuales, quien más tarde ayudó económicamente a la publicación del libro; la mujer de Smith, Emma; más tarde Oliver Cowdery, un herrero convertido en maestro de escuela, y por fin, David Whitmer (realizaron su trabajo mientras) Smith ...se ocultaba tras una cortina, de modo que nadie podía ver las planchas”². Aunque existen testimonios como el de Emma Hale Smith, esposa de Joseph, quien aseguró haber visto las láminas cubiertas envueltas en paños cuando limpiaba su casa.

¹ SHIPPS, Jan; Mormonism. The story of a New Religious tradition University of Illinois press. pp26.
² Montefrío; La Historia de los Mormones. Editorial Camino, Chihuahua, México. pp 13.

Aunque Joseph Smith sí mostró las láminas *in vivo* a sus más cercanos confidentes: Oliver Cowdery, Martin Harris, y David Whitmer. Quienes declararon “aceptar, con palabras de plena sobriedad, que un ángel del Señor bajo del cielo, entregó y mostró frente a nuestros ojos, y que sostuvimos y vimos las láminas, así como lo escrito y dicho en ellas”. Más tarde el mismo Smith declaró haber mostrado las láminas a ocho personas más¹ con el mismo juramento de verdad y sobriedad. Sin embargo tres de los últimos ocho abandonaron la iglesia sin negar su testimonio. El libro se terminó de traducir; del “egipcio reformado” original, que era el idioma en que Smith adujo se encontraban escritos; al inglés en Junio de 1829. La traducción española data de 1886, y es la misma que circula hoy en día² por toda América latina, Europa y aún en Asia hispanohablante.

La nueva escritura Mormona dio prominencia a algunas ideas que fueron concluidas con algunas posibilidades prácticas prontas a comprobar, la expansión de su iglesia a todo el mundo y el mensaje de expandirse a los gentiles en los últimos días hasta los descendientes de los hebreos apóstatas: los indios americanos o Nefitas como se les nombra en los textos Mormones.

No exenta de controversias, las doctrinas sostenidas en el libro y el problema de aceptarlo o no como una revelación, caracterizaron la sucesión o el abandono de las pretensiones del profeta, derivaron en la necesidad de dotar con una base social a la organización de una nueva iglesia, esto es, de revivir el cristianismo como una “revelación del último día”. En tanto que, lo sostenido por el profeta se mutó en una ligazón de fe y conocimiento de su contacto directo con Dios, consolidando con esto la idea primordial de una nueva Iglesia para América, señalada y escogida por el Todopoderoso para albergar y fortalecer la expansión de la sede de un Estado Teocrático.

¹ IJSUD; El Libro de Mormón. Christian Whitmer, Hiram Page, Jacob Whitmer, Joseph Smith Padre, Peter Whitmer Hijo, Hyrum Hijo, John Whitmer y Samuel H. Smith. Introducción.

² MONTEFRÍO; op cit pp 13.

De esta forma; la incipiente iglesia que realizaría su primera Conferencia General con 27 miembros (la mayoría de ellos familiares y vecinos del condado de Fayette, en Nueva York) en el año 1830, dos meses después del primer día de predicación pública de Smith (el 11 de abril); proponía entonces la exhibición del joven profeta como un profeta genuino, portador de un mensaje celestial al interior de su reluciente congregación, o como un soñador intelectualmente potenciado para convencer y persuadir a la mayoría de su verdad a los ojos de los vecinos extraños al nuevo culto.

Las perspectivas del Joseph Smith humano que nos dan los historiadores en general guardan un detalle en común: A todos se les antepone la idea de un personaje que es en sí un símbolo cuya multivocidad los extravía en conclusiones debatibles, tan subjetivas como útiles para este trabajo.

Es preciso apuntar que hallé, en general, tres tipos de ángulos de estudio, claro que todos con elementos particulares que los distinguen, el primero lo conforman los historiadores intelectualmente afiliados a alguna congregación religiosa o exmiembros de la congregación Mormona; estos historiadores, Párrocos la mayoría (Montefrío, Pedro Rivera) discurren sobre la persona de Smith como un individuo psicológicamente desajustado, presionado por una vida económica con infinidad de carencias en un ambiente político-religioso efervescente. Esto carece de entera validez a razón de la imposibilidad de manejar un juicio sobre el perfil psicológico de Smith con tan subjetivos argumentos, lo que hace pensar en una intención, más que de análisis, de descalificación de Smith como bastión fundador y fundamental de la Institución Mormona o, más precisamente, de un uso contrapropagandístico de la Iglesia Católica.

La segunda óptica la localicé en la literatura de edición Mormona, puesto que resguarda la totalidad de sus juicios a un nivel dogmático con pocas posibilidades de ser debatido sin alterar su importancia histórica. La tercera perspectiva, la académica, extrae de la historia de esta congregación a fin de observarla bajo parámetros particulares, útiles tanto en su univocidad como en, una vez jerarquizados, en su integridad como historia pero absolutamente llanos para extraer dellos la esencia persuasiva. El fenómeno propagandístico es entonces mejor observable en el enfrentamiento de las dos primera ópticas.

1.1. Joseph Smith en la Norteamérica Decimonónica. La familia Smith-Mack

La familia Smith habitó en Nueva Inglaterra desde 1638, mientras que los Mack, antecesores maternos del profeta, habitaron desde 1669 en Lyme, Connecticut.

Joseph Smith padre no había tenido éxito económico y la familia era pobre, mudáronse de su lugar de origen no con la ambición (entonces generalizada) de obtener tierras, o para aprovechar la nueva zona de comercio que se iba conformando. Sino atraídos por la nueva opción de trabajo en la construcción del canal Erie de Palmyra, Nueva York.¹

Del lado de los Mack, existieron antecedentes de individuos involucrados en la conformación de una especie de comunitarismo religioso. Así, Sólomon Mack, el abuelo paterno de Joseph Smith, fue un visionario quien, literalmente en su senectud, experimentó revelaciones divinas. A la edad de setenta y ocho años escribió un libro de himnos y cantos inspirados en dichas revelaciones.

¹ F. ODEA op cit. pp 25

Mientras que sus padres se consideraron religiosos aunque inconformes. Lucy Mack, la madre de Joseph, tuvo un hermano mayor quien conformó un tipo de religión comunalista en New Brunswick, integrada por treinta familias pobres, en tanto que ella misma experimentó “sueños y revelaciones religiosas y la creencia de la curación por fe”¹.

Aunque los Mormones no fueron la única religión que comenzó su formación en el primer cuarto del siglo diecinueve, si sobrevivió entre unas cuantas más como movimiento religioso con características peculiares. Jan Shipps da una explicación al respecto de lo anterior: “La religión en América en el siglo diecinueve fue un *collage* hecho de una pila de materiales juntados en un patrón lógico a los ojos del artista pero aparentaba un desorden total para los observadores. El único elemento en común que mantuvo a América junta fue la historia religiosa de Europa, ...la historia de Europa proveyó de una tregua que, cuando no mantenía unida la religión de América internamente, conectaba todas las partes separadas a la era apostólica.

La historia religiosa Europea siempre fue materia compartida aún por los Judíos, quienes, como descendientes de la gente vergonzosamente tratada por algo que sus antecesores hicieron a Jesús, fueron también atados, infelizmente, a los tiempos del Nuevo Testamento. Los Mormones, sin embargo, no estuvieron atados al ministerio de Jesús y el mundo de la Iglesia original a través de la Historia de Europa. El suyo era un pasado distinto”.² El pasado que Smith les configuró con El Libro de Mormón. Aunque el análisis del Libro de Mormón no es materia de este trabajo, con lo apuntado antes por el autor citado se concreta lo estrictamente necesario para los fines de este análisis.

¹ MONTEFRÍO; *op cit.* pp. 7.

² SHIPPS, Jan; *op cit.* pp 51

Baste decir que con la existencia simultánea de dos elementos: un texto como instrumento de ligazón ideológica y una propuesta de organización social estructurada alrededor de una idea política de corte teocrático se originó una institución religiosa con características definidas.

1.2. Consolidando a la nueva institución. El inicio de un nuevo movimiento religioso.

El área Mormona abarcó originalmente el Este de las montañas Catskills y Adirondacks, donde la intensidad moral de los Yanquis caracterizaba a la gente. La prosperidad del área, abanderada con la construcción del canal Erie en 1825 y el crecimiento concomitante de la población alrededor convirtieron a la zona en un importante bastión económico preindustrial, basado en la agricultura y el comercio, así, el Mormonismo creció en una región de 320 kilómetros de Albania y a menos de 48 millas de Rochester, la cual era ya un sitio de mercado y un centro de fervor religioso que había crecido cinco veces su tamaño de población en los 1820's.¹

A fin de entender las circunstancias bajo las cuales el Mormonismo creció, es necesario considerar tanto las condiciones religiosas de la época tanto como la estructura psicológica de la población.

La parte Oeste de Nueva York en el siglo XIX fue escenario de innumerables movimientos religiosos en toda la historia de los Estados Unidos. En los asentamientos Puritanos, la pertenencia a una iglesia era una cuestión de exclusividad (sólo una docena de más de cien colonos en Plymouth pertenecía a la primera iglesia). En Massachusetts, sólo una quinta parte de la población profesaba cristianismo.

¹ F. ODEA; op cit.
pp 35

Mientras que la continuidad de las migraciones hacia el Oeste adentraba a los peregrinos hacia zonas despobladas, surgían religiones locales, generalmente las que se profesaban en sus lugares (europeos en su mayoría) de origen.

A esto se le agregó la polarización de las ideas religiosas paralelamente a la polarización social, esto es que las iglesias de los ricos no resultaban compatibles con la de los pobres.

Hacia final del siglo dieciocho nuevos elementos ideológicos complicaron el panorama. El anticlericalismo entre los habitantes tendió hacia descrédito religioso.

En las colonias se encontraba manifiesta la idea del continuo expansionismo como voluntad divina, tanto cuanto más importante que la religiosidad en sí. La visión hacia el Oeste era sinónimo de renovación o readopción de la visión religiosa.

Sin embargo, la región Oeste de Nueva York, principal lugar de asentamiento Mormón, se caracterizó por albergar una población de clase media, involucrada en un todo, merced a su dinamismo económico. Con el cual, fue posible construir una región cosmopolita, con más escuelas y mayor población escolar que en el resto de las colonias.

Fue dentro de esta misma región donde el movimiento religioso denominado como el "Segundo Gran Despertar" (Second Great Awakening) concentró sus fuerzas en los 1820's: Biblias, periódicos y oradores itinerantes abarrotaron la zona. El resultado mostró ser satisfactorio, la apertura de un canal entre las poblaciones fue sólo un catalizador, que precipitó la efervescencia que se suscitó después de 1825.

Otro fenómeno que contribuyó a dicha excitación fue el “incidente Morgan” que involucró el rapto y después asesinato de un ex-Masón, y un tercer elemento que contribuyó a incendiar aún más los ánimos de la población fueron las enseñanzas de Charles Finney quien, con su presbiterianismo heterodoxo, evidenció diferencias no declaradas entre los Yanquis y los Yorquinos, provocando así rencillas infranqueables entre ambos partidos.

1.3. Comienzan las migraciones.

Los primeros meses de la existencia de la nueva iglesia fueron proféticos de mucho de lo que estaba por venir.

En este orden: Joseph Smith fue arrestado por conducta desordenada, aunque ganó su absolución a tiempo, en tanto Oliver Cowdery aseguró haber experimentado revelaciones, encaminándose el mismo hacia el Oeste para enseñar el nuevo evangelio a los indios del interior de Norteamérica.¹

Cowdery y sus seguidores, en su empresa por bautizar y convertir a las poblaciones indias en el Oeste de las colonias, detuvieron su peregrinar en Mentor, Ohio; Donde convirtieron a un predicador Campbellita, Sidney Rigdon, quien sería después personaje importante en la historia de la Iglesia. Esta conversión tuvo un reflejo expansivo en el área: 127 personas, incluyendo los miembros de una comunidad socialista que Rigdon lideraba en Kirtland, Ohio, fueron bautizados, para la primavera siguiente habían más de mil miembros de la iglesia.

¹ SMITH, Joseph; La perla de gran valor. En esta autobiografía del autor se explica la forma en la que fue conseguida su liberación.

En el Estado de Nueva York, las nuevas conversiones se hacían principalmente en sitios o asentamientos permanentes. Iniciando desde el punto más Este de la región, pero sin extraviar la vista del horizonte Oeste. La iglesia pronto se trasladó a Kirtland en el mismo Nueva York, donde convirtiéndose en poderoso magneto de atracción para aquellos que buscaban alguna novedad en materia de religión.

1.4. Los Mormones en pos del nuevo Zión.

La vida religiosa de estas áreas recién convertidas ofrecía un panorama de extremo fervor religioso (e irresponsabilidad económica) que motivó a Joseph Smith a advertir a sus seguidores sobre el exceso de emocionalismo.¹

Los Mormones vieron en Kirtland el “Nuevo Jerusalén” del cual Joseph Smith les hubo profetizado y, aunque los Santos² vivieron su economía con normalidad hasta lograr una relativa prosperidad, los constantes enfrentamientos lleváronlos a la quiebra de muchas de sus empresas. En tanto, los seguidores y amigos más cercanos del profeta, Oliver Cowdery y Parley Pratt visitaban Misuri para iniciar su misión evangelizadora con los indios al tiempo que, advertidos de la situación en Kirtland recibieron órdenes para reconocer, por las tierras que recién evangelizaban, el sitio del “nuevo Zion”. La propuesta fue finalmente considerada por Joseph Smith quien, “sufrió desde la apostasía violenta (de algunos convertidos) al odio hostil, luego de un fallido intento de resucitación a un niño”³.

Smith y el excampbelita Rigdon junto a otros veintiocho “Elders”⁴, se dirigieron a la zona de Misuri inmediatamente.

¹ F. ODEA; op cit pp41.

² Otras denominaciones para los Mormones son Los Santos, LDS (de latter Day Saints) SUD en español.

³ F.Odea, Thomas; op. cit. pp 42

⁴ Se llamalders a los misioneros encargados de convocar y bautizar (To gather o gathering) a nuevos individuos para convertirse al Mormonismo.

Acto seguido, los Mormones de Kirtland, fueron despojados de sus bienes por multitudes antiMormonas y apóstatas enardecidas, mudándose -por obligación- a la región de Independence, Misuri (cerca de lo que es hoy Kansas City).

Independence era un sitio completamente distinto que Kirtland, tanto en antecedentes culturales como por su escasa diversidad de particularidades religiosas, al siguiente día de su arribo se inició la edificación de un templo. Pronto la tierra fue bendita, y aquí el nuevo plan económico comunal fue instrumentado con una mayor unidad que la experimentada en Kirtland. Joseph Smith regresó a Kirtland, para mudarse luego a Mentor, dentro del mismo Ohio, donde, corriendo el mes de marzo de 1831, fue aprisionado y luego avergonzado públicamente por una multitud liderada por un Mormón apóstata.

Para 1832 Smith se declaraba Presidente de la Iglesia y nombraba a su padre Patriarca de la misma; estableció los doce apóstoles, fundó el primer periódico Mormón el "Evening and Morning Star"¹, consiguió algunos préstamos e inició la expansión de la congregación en Misuri, ese fue el año en que la Iglesia Mormona Smithiana experimentó su crecimiento más considerable. Sin embargo, el profeta continuaba con la pretensión de establecer en Kirtland el centro real de la Iglesia, y para el verano de 1833 un templo fue construido en tal sitio.

Mientras en Misuri el constante aumento de los Mormones en el área les comenzó a reportar problemas vecinales. La población nativa comenzó a temer la expansión de los Santos, a temer ser expropiados por éstos de sus tierras y pertenencias, y de ser minoría con respecto a aquéllos, lo que repercutiría en una virtual invasión.

¹ MONTEFRÍO: op cit pp. 18.

La simpatía de los Santos con los indios de la zona, y su perseverancia obsesiva en sus industrias fueron otros factores que, al final, se convirtieron, en antagonismos para la población no Mormona, lo cual degeneró en intolerancia y, por consiguiente, en violencia.

En tanto, un conflicto al interior de la iglesia, surgido de un malentendido acerca de la situación de la población negra¹, originó disturbios que culminaron con la humillación pública de los líderes y auxiliares de la Iglesia². La mayoría de los Mormones no toleraron más la tensión desatada y cruzaron el río Misuri para buscar asentarse en el condado de Clay. Joseph Smith los convidó a no abandonar el condado de Jackson ni de vender sus propiedades.

Al mismo tiempo, los Mormones, quienes se habían armado a sí mismos en actitud autodefensiva y habían sido desarmados a través de engaños antes de ser expulsados del condado Jackson, fueron apoyados con la llegada de la "Zion's Camp", un ejército creado por la Presidencia de la Iglesia para la defensa armada de sus territorios.³

A la llegada de estas tropas, los vecinos misurianos reaccionaron violentamente, atacando las propiedades Mormonas y ejecutando actos de violencia contra los Santos, el entonces Gobernador de Illinois F. Dunklin no encontró manera de ayudarles, dejándoles a su suerte. Así, empobrecidos y desmembrados, los Mormones sufrieron por un largo tiempo de agresiones sin ningún tipo de resguardo gubernamental. Después de haber fallado en sus intentos de aliviar los problemas en el condado de Jackson, Smith regresó a Kirtland, donde fue acusado, por anti Mormones y apóstatas, de tirano y falso profeta, al tiempo de ser arrestado por infinidad de cargos.

¹ FIELDING Smith, Joseph (comp): Enseñanzas del profeta Joseph Smith.

The Church of Jesus Christ of the latter Day Saints, Salt Lake Utah.

En este texto se extrae una frase que habla de la posesión de alma de los negros, y de sus posibilidades de progreso en términos de educación, Cultura etc, pero que, habían llegado al mundo en un estado de esclavitud mental...lo que provocó el disturbio, al parecer, fue la comparación directa de las cualidades de los negros con la población blanca. pp 330.

² "Tarred and feathered", alquitranados y emplumados, esta costumbre tuvo como objetivo hacer parecer al victimado como una gallina. Fue costumbre recurrente en las colonias americanas, posiblemente importadas de Europa.

³ Tal derecho fue una interpretación de un artículo de la Constitución de los Estados Unidos el cual permite a los ciudadanos Americanos a portar armas para su defensa.

No obstante las demandas legales que arrastraba, el profeta apoyó la construcción en Kirtland de un templo de dimensiones ambiciosas, con un costo de aproximadamente setenta mil dólares, construido de piedra sólida, de 60 por 80 pies y de 125 pies de altura. “El templo se concluyó en 1836. Y, en medio de una explosiva celebración con sus Elders, la mayoría de los Santos asistentes a la celebración aseguraron haber experimentado revelaciones y visiones divinas, flamas en la cúpula del templo y algunos aseguraron haberse comunicado con el profeta Moisés.”¹

En este mismo periodo se sucedió una fiebre económica repentina por la especulación de las tierras y la acumulación bancaria, los Santos se declararon “antibanquistas”, creando simultáneamente una sociedad de crédito no lucrativa, la cual, resultó en pérdidas y con un fuerte endeudamiento con los bancos no-Mormones (\$150,000 dólares), hecho que, eventualmente, causó constantes discusiones al interior de la Presidencia de la Iglesia. “El profeta se defendió aduciendo una conspiración demoníaca contra él y de su iglesia.”².

1.5. La experiencia en Misuri.

Luego de haber sido echados del condado de Jackson, los Mormones fueron conducidos al condado de Clay, donde los habitantes locales les recibieron cordialmente, pero, al cabo de un tiempo en que aquellos prosperaban y debido también a maquinaciones de antiguos enemigos, la población local comenzó a serles hostil. Como resultado, los Santos se vieron removidos al condado de Ray, despoblado hasta entonces. Aquí la legislatura de Misuri les confió la creación del condado de Caldwell, donde también prosperaron en un breve periodo de tiempo.

¹ F. ODEA, Thomas; op cit. pp. 44.

² F. ODEA, Thomas; op cit. pp. 45

A este "nuevo Zion" llegaron Smith y Rigdon, donde por supuesto fueron bien recibidos con multitudinaria celebración. El trabajo misionero se había conducido al extranjero¹, y Mormones ingleses, recién inmigrados a América, dirigían sus pasos hacia Lejano Oeste acompañados de cientos de Mormones venidos de Kirtland, expandiendo el territorio Mormón a otros tres condados (Davies, Carroll y Ray).

Este último asentamiento se dio a la tarea de conformar una fuerza defensiva que contradijera la extendida idea de su vulnerabilidad y su indisposición para pelear. En los inicios de 1838, un notable cuerpo secreto fue formado por los Mormones. Liderados por Sampson Avard, la armada existió para defender a los Santos contra toda agresión externa y también como policía secreta contra problemas internos.²

Dicho grupo fue denominado "los Danitas" o "Hijos de Dan", "Destruyores de Ángeles rebeldes", y "Hermanos de Gideon". También se autonombraban, un tanto inapropiadamente, "las Hijas de Zion". Marchando con entera sumisión a la Presidencia de la Iglesia, a la cual juraron lealtad eterna.

¹ F. ODEA, Thomas; op. cit. "La emigración Mormona, parte esencial del movimiento general de población Mormona hacia Europa, tuvo características especiales. Esta fue una mezcla entre utopías sagradas y seculares. A la misión Británica iniciada en 1837 se agregó una misión a Escandinavia en el año 1849, hecho que afirmó a este país como segundo después de la Isla Británica en importancia, Escandinavia a su vez proveyó al mormonismo de una fuerte y emprendedora legión de colonistas, leal y confiable, para agregarse al el Zion occidental. También en 1849, fueron enviados hombres a las Islas Británicas Asociadas, donde subsecuentemente miles de convertidos fueron logrados, y a Suiza e Italia, los primeros ofrecieron tierras fértiles, en tanto los segundos ofrecieron tierras que eran extensamente estériles. En 1851 hubo misiones a Francia, Alemania, Hawaii, Australia y Latinoamérica (Chile fue el sitio de la primera -aunque infructuosa- misión en el area), en 1852 el trabajo se empezó en India, Nueva Zelanda y Malta, en 1853, en Sudáfrica. Misioneros Mormones fueron expulsados, o rechazados en China, Burma, Tailandia, España, Gibraltar, las Indias Occidentales y la Guyana Británica. Pero Inglaterra y Escandinavia continuaron como los territorios principales de la cosecha Mormona." pp 91.

² Microsoft; Enciclopedia ENCARTA, The Mormons. Microsoft Co. 1993.

“Pronto después las bandas Danitas se extendieron como el ejército de Israel, la que se organizaba en grupos de diez, cincuenta y cien individuos, cada una con su capitán. Era, en efecto, una fuerza defensiva armada.”¹

La actitud de Rigdon debió ajustarse, como líder inmediato de reluciente ejército, al entender la potencialidad bélica de la mencionada fuerza armada, tornándose, de ser en principio una barrera de resistencia, en una posición extremadamente pendenciera, subrayada con incendiarios discursos contra quienes pretendieran molestar o ser hostiles a la organización mormona y, con la anuencia expresa del profeta Smith como Presidente de la congregación, se aceptó la publicación de todo cuanto se refiriera a su autodefensa.

1.6. Los Santos y la política. La primera Guerra Mormona.

Pronto vino una prueba de resistencia a la milicia Mormona, después de un atentado contra los derechos comiciales de los Santos por parte de los no-Mormones en el condado de Daviess, las comunidades Mormonas experimentaron un cerco a sus villas en la ciudad, seguida de actos de violencia en su contra.

A pesar de la resistencia, pronto se vieron superados en número y por fin vencidos y declarados vecinos non gratos para el Estado. Después de esta declaración, los Mormones aceptaron salir de la zona, en tanto que sus líderes negociaron su libertad a cambio de la de sus seguidores, y se marcharon hacia Illinois, Smith y los demás líderes fueron liberados después, a pesar de que Smith fue condenado a la pena capital, éste se liberó gracias a un tal Donophan, quien declinó seguir sus órdenes sin haber sido después castigado por tal subordinación.²

¹ Ibidem pp. 46.

² F.ODEA. op cit. pp 54.

Esta primer "Guerra" le costó a la Iglesia, según cálculos del propio profeta, la cantidad de un millón de dólares, casi cincuenta hombres muertos en la efímera guerra civil, además de la apostasía de miembros de la alta jerarquía.

Todo parecía anunciar la crisis terminal del movimiento. "En el asalto de Far West murió Patten, el primer mártir de los apóstoles."¹ Para abril de 1839 no quedaba un sólo Mormón en Far West, al salir, el Estado sólo les concedió una indemnización de 2,000 dólares (tan sólo el .2 de sus pérdidas calculadas).

En Illinois, sin embargo, los Mormones debieron replantearse su futuro retomando una recapitulación de su pasado y prologando lo que el futuro les ofrecía en el Oeste. En este nuevo sitio fueron bien recibidos, motivos políticos acrecentaron la bienvenida. Más que todo, Illinois estaba interesada en aumentar su población.²

Apenas llegó Joseph Smith al condado de Quincy en abril de 1839, comenzó a adquirir tierras en Illinois y Iowa, con cerca de cincuenta millas de la parte norte del condado de Quincy, Smith y los Santos iniciaron la construcción de su enésimo Zion. "Nauvoo", fue el nombre que el profeta eligió. La nueva aldea reservó un espacio en la parte alta de una pequeña loma para alojar lo que sería templo.

1.7. La fundación de Nauvoo, el enésimo Zión.

Por razones de tipo político, contacto con los gobernadores de Iowa y de Illinois, hicieron decidir a Smith el establecimiento de su pueblo y -por lo tanto- de su Iglesia en una localidad situada en un recodo del Mississippi, en una localidad llamada Commerce que Smith bautizaría como Nauvoo, "la bella" de acuerdo a la raíz hebraica.³

¹ Montefrío; op. cit. pp 15

³ Ibidem pp 15

El primer año en Nauvoo fue desastroso, enfermedades mermaron la población que se estimó descendió de 15,000 en 1841 a menos de 12,000 en 1845, según datos del *Times and Seasons* (una publicación de la iglesia Mormona). La expansión de la Iglesia fue reanudada, pronto se enfilaron Elders a Inglaterra, donde los misioneros hablaban sobre la benevolencia del Nuevo Mundo y la promesa de un Nuevo Jerusalén en América. Smith, por su parte, enfrentaba acusaciones de enriquecimiento a costa de la propia iglesia, a la vez que su ciudad era elogiada por visitantes ajenos al movimiento Mormón, tanto por la rapidez de su florecimiento (cuatro años) como por la mecanicidad con la que su sociedad funcionaba.

Smith, ahora consciente del rol político de su congregación, aprovechó las facilidades que el momento histórico le ofrecía: Nauvoo se localizaba en el condado de Hancock, de mayoría Whig, mientras que el gobierno de Illinois era de mayoría demócrata. El acuerdo consistió en aceptar a los Mormones dentro de Hancock para nivelar la balanza política a favor de los Whigs.

Así; el 16 de diciembre de 1840, la legislatura del Estado, avalado por el entonces Gobernador Calin; expidió un documento extraordinario que declaraba a la Ciudad de Nauvoo como una ciudad-Estado autónomo en lo político y económico, incluso en lo militar.¹

Esta deliberación se conoció como "The Mormon Charter". La que, además, permitía a la extraña entidad la facultad de armarse autónomamente, mediante un Consejo que podía organizar a los ciudadanos de dicha ciudad en un cuerpo militar independiente, que más tarde sería denominado "The Nauvoo Legion".

¹ MONTEFRÍO; op cit.
pp. 16

La cual, a su vez era comandada por una corte marcial, presidida por el mismo Smith, quien desde entonces fue llamado Teniente General. En virtud a sus nuevos nombramientos, el Profeta Joseph y el primer Gobernador General Beneth aparecieron desde entonces ataviados con uniformes militares.

Para principios de 1842, la Legión de Nauvoo contaba con 2,000 hombres, "cuyo aire marcial y su exacta disciplina asombró y paralizó a cualquiera que la observase."¹ Al consejo de la ciudad fue autorizado para "establecer y organizar una institución de enseñanza dentro de los límites de la ciudad, para la enseñanza de las Artes, Ciencias y el aprendizaje de Profesiones, llamada la "Universidad de la Ciudad de Nauvoo".²

Aunque la conversión al Mormonismo fue en principio una actividad de convencimiento y proselitismo, el mantenimiento de la unidad como grupo social definido, y ya culturalmente determinado, se dio gracias a la condición de autodefensa que asumieron, además de la jamás olvidada expansión colonialista.

Así, adoptaron por unanimidad el modo de vida que, en su tiempo, los hebreos bíblicos llevaron. Eligieron para sí mismos la separación voluntaria del resto de la sociedad (de los Gentiles), sugerida por las innovaciones en cuanto a la organización social y familiar (poligamia) que fueron instrumentadas cuando Joseph Smith les comunicó el advenimiento de nuevas revelaciones.

¹ F. ODEA, Thomas; op cit. pp. 52.

² IBIBEM; pp. 53

1.8. La consolidación de las características peculiares de los Mormones.

Aunque ellos no eran ya una parte de la sociedad convencional, la hostilidad que inspiraron los alejó aún más.

Así como el separacionismo promueve la innovación, la innovación de sí, como un grupo social separado, incrementó el separacionismo por medio de la autopromoción de un sustento ideológico para encubrir y al tiempo justificar su peculiaridad.

Con respecto de sus peculiaridades, desarrollaron nuevas definiciones en tres aspectos principales. En principio se reestructuraron sus definiciones teológicas, en segundo, concretaron una teoría propia de la evolución humana y, la tercera y más destacable desde el punto de vista de su organización interna, la propuesta de una nueva forma de organización matrimonial: la poligamia o matrimonio múltiple a la usanza hebraica precristiana.

Los líderes comenzaron, en su tarea de proveerse de un *background* teológico, a estudiar hebreo con la intención de traducir directamente a través de su puño y letra los textos del antiguo testamento al inglés.

Para tal fin, contrataron académicos especializados como Joshua Seixas, un rabí Judío de la Academia de Oberlin y Hudson, para enseñarles el hebreo en algunos meses.

Coincidentemente, Smith conoció a Michael Chandler, quien en exhibiendo cuatro momias egipcias a lo largo del condado, llevó al profeta cuatro rollos de papiro que traían consigo las momias, declarando era escritos de Abraham y Moisés.

Joseph los “tradujo” y publicó luego en 1842, dando con esto un nuevo giro al pensamiento teológico Mormón.

Habiendo aprendido que Elohim, la palabra para Dios usada en los libros del Viejo Testamento, era una forma plural, Joseph habló de Dioses en sus traducciones del profeta Abraham. Hecho que introdujo la pretensión de dar un giro del monoteísmo al politeísmo en el seno del credo Mormón. Joseph Smith reportó más revelaciones entre Enero de 1841 y Julio de 1843.¹ Sin embargo, Joseph Smith combinó la complicada situación de su peculiaridad doctrinal y la independencia cívica de los Santos utilizando su peso político para colocar Mormones en la política estatal.

En 1840 y 1841 los Mormones votaron por el partido Whig, pero en la inteligencia de que aquélla no era una alianza ni conveniente ni segura desde el punto de vista político, hecho que se evidenció en 1842, cuando el profeta invitó a los Mormones a votar por los Demócratas. Estaba, evidentemente, enemistándose él y su iglesia con ambos partidos políticos. Tal vez ensoberbecido por su posición jerárquica y por su autotitulación de “Teniente General de la Legión de Nauvoo”².

La reacción de la prensa no-Mormona no escatimó recursos para calificar la imposición de Smith a sus seguidores como “una muestra más de que la actitud despótica del profeta, (la cual) era condenable para cualquier persona libre e inteligente.” Así, en 1844, después de fallidos intentos de colocar a miembros de la jerarquía Mormona en la política como indemnización por las pérdidas humanas durante las guerras en Misuri, y de que el mismo Joseph Smith se anunciase como candidato para contender a la Presidencia de los Estados Unidos de América, la institución experimentaba una situación de requiebre político considerable.

¹ SHIPSS, Jan. Mormonism. The History of a new religious Tradition. Este autor cita que “En la sección 132 del texto Doctrina y Convenios de la Iglesia de los Santos de los últimos días, (se lee que) la revelación al profeta Mormon acerca del matrimonio plural se fechó el 12 de Julio de 1843.” pp 61.

² “Lieutenant-General of Nauvoo Legion”.

La iglesia acrecentaba una lealtad hacia su interior al tiempo que provocaba desavenencias al exterior, luego de ser forzados a abandonar sus colonias en Kirtland, producto de discordias internas, expulsados de Independence a la fuerza, obligados a abandonar Clay y enviados al Lejano Oeste con violencia armada después de una pequeña guerra, los Mormones construyeron una gran ciudad en Illinois, donde unos años antes no hubo existido más que una zona pantanosa. A pesar de lo anterior, su nueva situación no excluyó problemas internos.

El primero de ellos fue el de la aceptación de la elaboración o no de cerveza en territorio Mormón (contravenía a su código de salud el cual prohíbe el uso de alcohol, estimulantes y tés en la dieta de los congregados), lo cual motivó la disensión de algunos y el soporte a la negativa por una mayoría considerable. Hubo quienes estuvieron en oposición al liderazgo del profeta, algunos -incluso-objetando la poligamia.

William Law, miembro de la primer Presidencia de la Iglesia, uno de los dos "consejeros" del profeta, deseaba reformar la iglesia en tanto que consideraba a Smith un profeta extinto. Joseph, probablemente temiendo perder la fuerza que en su posición en la jerarquía de la Iglesia había cultivado, se defendió a sí mismo mediante un discurso público en abril de 1844, en el cual se declaraba "un profeta genuino."¹

Law formó su grupo alrededor de sí mismo con personas que consideraban a Smith debilitado. Este grupo de separatistas conformó una Iglesia y comenzaron la edición de su periódico, el *Nauvoo Expositor* (que tiró un sólo número en toda su existencia). En su editorial, se condena la poligamia, calificándola de una práctica condenable.

En el interior del diario se leen textos firmados por Jane Law y Auston Cowlesen en los que se lee que: la nueva Iglesia acepta por escrito los libros básicos de la doctrina Mormona. El libro de Mormón y Doctrina y Convenios no sin señalar su desaprobación a “los principios viciosos (polígamos) de Joseph Smith”.¹

En agosto de 1842, Smith es arrestado bajo el cargo de intento de homicidio contra el Gobernador Boggs de Misuri. Hecho que promovió una petición de expulsión del Estado. Y otra vez, con una posición política delicada, sus enemigos en Misuri, incluyendo el efímero *Expositor* (contra quien Smith descargó su furia, enviando a la Legión a destruir las prensas y el diario entero.) Mientras los editores, Law y Esposa, huyeron del sitio temiendo por sus vidas) condujeron al profeta a pensar en una nueva mudanza y, a inicios de 1844 envió a algunos hombres a investigar los territorios de California y Oregon a donde planeaba construir un templo y fundar una nueva ciudad, con un gobierno autónomo.², con evidente pretensión teocrática.

De la misma forma envió ministros a Texas para buscar la adquisición de tierras y los permisos correspondientes para, eventualmente, establecer colonias en el área.

Su proyecto se encontraba ya en franca ejecución, sus seguidores comenzaron a cruzar el río y el Gobierno, previniendo un futuro enfrentamiento, ordena a Smith a desarmar a la Legión de Nauvoo, él obedece devolviendo al Estado sus armas, pero manteniendo consigo las que no eran pertenecían al Estado. Joseph Smith es acusado de traición y encarcelado junto a otros tres líderes Mormones.

Pese a los esfuerzos de la parte estatal de suavizar la tensión de los no-Mormones, estando el profeta, su hermano Hyrum Smith, Jonh Taylor y Williard Richards encerrados en prisión, son acribillados por una multitud de más de 150 hombres, pese a que los cuatro líderes intentaron escapar y aún defenderse, murieron instantes después del ataque.

La noticia de las cuatro muertes conmocionó a la comunidad Mormona entera, en Nauvoo, sin embargo, más que una actitud de venganza se promovió acción legal contra los culpables. Y los Santos quedaban sin líderes, acéfalos prácticamente.

Capítulo 2. LA IGLESIA EN MANOS DE BRIGHAM YOUNG.

Los Mormones se encontraban, luego de la muerte de Smith, frente al problema de la sucesión. Sidney Rigdon fue el primero en autoproclamarse sucesor por derecho a la Presidencia de la Iglesia, no obstante sus esfuerzos fueron eclipsados, se mudó a Pennsylvania donde organizó a los seguidores como "The Reorganized Church of Christ", nombre original de su Iglesia en los primeros años de su breve existencia.

Pero fue Brigham Young, Presidente del "Consejo de los Doce"¹, quien sugirió que el cuerpo concejal debía ocupar la Presidencia de la Iglesia. Así, los asuntos de la Iglesia fueron por un tiempo puestas en las manos del Consejo de los Doce, y Brigham como Presidente del dicho Consejo, se convertía por lo tanto, en términos de hecho y derecho, en su líder efectivo. Young, nacido en Vermont en 1801, contaba con cuarenta y tres años cuando fue nombrado Presidente de la Iglesia, eral ocho de agosto de 1844.

En el periodo que va de 1847 a 1857 se establecieron noventa y cinco comunidades Mormonas, la mayoría dellas alrededor del *Great Salt Lake* en México (el territorio fue perdido en 1848 durante el Gobierno de Santa Ana, estipulado por el *Tratado de Guadalupe*), las cuales convirtieron en una gran ciudad que creció a todo lo extenso del Valle de Salt Lake. Las familias fueron dotadas de tierras irrigables y a algunas cerca de sitios estratégicos con potencialidad económica como minas, ríos, lagos, etcétera.

Young, previendo una emigración futura por mar, envió a colonizadores al área de San Diego, California, estableciendo simultáneamente asentamientos desde Provo, Utah, hasta Las Vegas en Nevada, pretendiendo fundar un corredor Mormón desde el océano pacífico hasta la ciudad de Salt Lake.

¹ Council of the Twelve.
Nombre original en Inglés.

El nuevo líder promovió una expansión explosiva, con la intención de abrir puntos estratégicos de contacto en toda América, desde el Estado de Nueva York hasta el Istmo de Panamá.

2.1. La colonización fue considerada como una “misión” divina.

Ya entonces, la idea Mormona (eminentemente fisiócrata) de la economía sólida pensada en la explotación de la naturaleza como base del esfuerzo expansionista sentó sólidas raíces entre las familias recién convertidas. Los esfuerzos colonialistas se debilitaron entre 1857 y 1867, debido a que, en esta década, el conflicto de Utah con el gobierno federal Norteamericano en la denominada Guerra Mormona de Utah¹, transpoló los esfuerzos de lucha contra la naturaleza a otra lucha entre individuos. Buchanan, entonces Presidente de los Estados Unidos, destituyó a Brigham Young como Gobernador de Utah el 28 de mayo de 1857.

Fue hasta 1867 cuando la colonización retomó su cauce expansivo, con la llegada de la línea ferroviaria y hasta la muerte de Brigham Young, diez años más tarde, 127 nuevas colonias fueron fundadas.

Luego de la muerte de Young, reconocido como el más grande colonizador Mormón, y bajo la efímera Presidencia de John Taylor; nuevos asentamientos se establecieron, especialmente en México y Canadá donde los Mormones huían de las prohibiciones norteamericanas a la poligamia, la cual, fue abolida finalmente en 1890 por el Presidente de la Iglesia Woodruff Wilson, sucesor de Taylor. Para con esto el “territorio de Utah (en 1984) fue reconocido como Estado de la Unión y regido por sus leyes particulares”².

¹ UTAH's Mormon War.

² MONTEFRÍO; op cit.
pp 24

El 6 de abril el sucesor de Taylor, Joseph Fielding Smith declaró, en respuesta a suspicacias de la prensa y de algunos apóstatas, “que la poligamia era abolida y que todo miembro que la practicara sería expulsado de ella”¹.

Ya dentro de la República Mexicana, en Sonora, establecieron la Colonia Morelos, y la Colonia Oaxaca; en el Estado de Chihuahua fundaron las colonias: Díaz, Dublan, Juárez, Pacheco, García y Chuhuichupa. En su momento el Presidente Porfirio Díaz expresó públicamente su anuencia a *gente industriosa* en territorio mexicano. En Canadá la colonia Cardston fue asentada en la Provincia de Alberta.

Como fue de esperarse, el movimiento comenzó a dilapidarse, algunas personas siguieron a Rigdon de vuelta al este, otros a Lyman Wight hacia Texas donde fundaron una pequeña comunidad polígama que se desintegró luego de la muerte de su líder en la Guerra Civil.²

Muchos más se repartieron por toda Norteamérica, pero el único grupo disidente que subsistió y se transformó en grande e importante que fue conocido como “The New Organization of the Church” en 1852, Dicho grupo, que posteriormente sería denominado oficialmente como “The reorganized Church of Jesus Christ of Latter Day Saints”³.

Pronto, esta Iglesia adoptó a la familia del finado Joseph Smith, y su hijo Joseph Smith III se convirtió en su Presidente para 1860.

La mayor parte de los Santos que continuaron en Illinois y el sur de Iowa pronto se unieron para establecer la “Enoch Order” en el Condado de Decatur, Iowa. Con la compra de tierras y la fundación de un colegio (The Graceland College), los Santos consolidaron la ciudad de Lamoni, que fue cerebro de esta Iglesia durante varios años.

¹ Ibidem; señala que durante la guerra de Secesión (1860-65), “pese a ser éstos (los Mormones) eminentemente antiesclavistas observaron una absoluta neutralidad”. PP 24

²IBIDEM PP 25

³ “La Reorganizada Iglesia de Jesucristo de los Ángeles del Último Día”

Bajo la Presidencia del nieto del Profeta, Frederick M. Smith, estudiante de sociología, la Iglesia Restaurada (independiente de la Iglesia de Salt Lake) centró sus fundamentos sociales, abolió la poligamia y la pluralidad de dioses. Pronto recuperó la iglesia original de Kirtland, reocupó Nauvoo y confió retornar a Independence como al “nuevo Zión” finalmente, pese a su aparente éxito, desaparecieron gradualmente, hasta llegar a su desaparición.

2.2. Las primeras expediciones a Latinoamérica. En pos de los Lamanitas Mexicanos.

Aunque la expansión de la Iglesia Mormona es considerada como una forma de “misión”, existieron motivaciones que sugirieron la urgencia de ubicar nuevos sitios para sus asentamientos. La primera, según Tullis F. Lamond fue el proselitismo con los Indios y la búsqueda de sitios útiles para la colonización y el refugio contral acoso del Gobierno Federal Norteamericano.

Es de señalar que la primer motivación que el autor apunta obedece a una obligación de la Iglesia con los “Descendientes de Lehi o Lamanitas”¹ (los Indios Americanos), con quienes la Iglesia tenía una obligación moral (como descendientes Nefitas Ver capítulos I y II de este trabajo), entendida como una misión evangelizadora, porporcionándoles a la vez un ambiente económico y cultural “digno” del “Nuevo reino de Dios en la tierra”². Para 1870 -señala Tullis-, los asentamientos Mormones extendían sus fronteras al sur del Estado de Utah aprovechando la derrota de los indios Navajos en el sur de Arizona bajo el hierro de la armada de los Estados Unidos y la aparente estabilidad política de México. En Junio de 1874 Brigham Young anunció que se encontraba “próximo el momento de llevar el evangelio a los Mexicanos descendientes de Lehi”³.

¹ Según El libro de Mormón, los indios americanos provienen de los antiguos hebreos (Nefitas y Lamanitas; Hijos de Nefi y Lamán), quienes, expulsados en la Diáspora de la Torre Babel llegaron a este continente en el año cuatrocientos antes de Jesucristo.

² IBIDEM.

³ W. JONES Daniel; Forty Years among the indians. pp. 220, citado en TULLIS F. Lamond, Mormons in México. UTAH State University Press.

En virtud de que, con la tradición Católica Mexicana y su poder deteriorado, los Elders Mormones, junto a la oleada de misioneros protestantes, encontrarían menos resistencia que, por ejemplo, la experiencia misional del Mormón Parley P. Pratt en Chile, quien, al arribar durante una guerra política entre liberales y conservadores, ganada entonces por los segundos, frustró definitivamente la pretensión Mormona y alertó al resto de los Protestantes de la estéril esperanza de expansión propagandística e institucional en América Latina.

Young, pendiente de los resultados del periodo de La Reforma en México, sabía que el triunfo liberal de esta confrontación política significaría la aceptación de los Mormones en su regreso a Latinoamérica. Ya que aquí, al contrario que en el citado país sudamericano, el triunfo de los Liberales ofrecería una vía franca a las corrientes religiosas no-Católicas. Brigham daba, con esto, muestras de conocer la existencia de la aceptación, y aún simpatía política, de los liberales hacia las corrientes religiosas protestantes; por razones que más adelante detallaré.

Para 1830 el liberalismo en México apuntaba una guerra declarada contra el extremo poder que la Iglesia Católica Mexicana hubo acumulado en el transcurso de su vida como colonia de la Corona Española, abanderada con una urgencia por secularizar los servicios de Registro Civil, las cortes y la educación. Por que, habiendo estado monopolizados por esta durante la vida colonial en la Nueva España, legitimaban la posesión del control civil y legal del país.

Así, a partir de 1850 los Liberales gradualmente pensaron en la necesidad de reformar la vida política y económica de México. Iniciando de tal manera, en 1855, veintiún años de un periodo de Reforma enfocado a debilitar y limitar legalmente los privilegios de la Iglesia Católica.

“La Reforma incluyó una revuelta popular que destronó a Antonio López de Santa Ana de la Presidencia Mexicana (había perdido Texas y el territorio Noroeste de México con los Estados Unidos) y los veredictos anticlericales de 1855 y 1856 que removieron el control de la educación pública de las manos de los curas Católicos. Observado en el proyecto de una Constitución Mexicana en 1857, sólo con un espacio de respiró en 1861, la Constitución liberal de Benito Juárez (el indio zapoteco, Presidente de México y por quien la colonia Juárez y la escuela Mormona bandera del movimiento tomaron el nombre)¹; la intervención francesa armada el año previo como parte de la intervención tripartita de Españoles e Ingleses bajo el mando de Napoleón III, y la consecuente entronamiento del monarca Francés (Maximiliano) en México de 1864 a 1867; la reconstrucción de la Presidencia de Juárez desde 1867 hasta su muerte en 1872; y el gobierno del brillante y circunspecto Sebastián Lerdo de Tejada hasta 1876, el año en que los misioneros Mormones entraron a la República Mexicana para enseñar el evangelio”.²

Los nuevos misioneros encontraron un clima político propicio para la consecución de los fines de su tarea: una Iglesia debilitada de sus antiguos derechos, además de una multitud de ciudadanos ávidos de adoptar alguna otra de las opciones eclesiásticas que se propagaban rápidamente en la época.³

Entre 1871 y 1880 una cantidad apabullante de religiones protestantes, además de los Mormones, irradiaron el país: Metodistas, Presbiterianos, Bautistas y Congregacionalistas establecieron misiones en México y comenzaron una batalla propagandística contra los Católicos.

¹ TREJO ESTRADA, María del Socorro; op cit. La autora apunta que el propio Juárez, como simpatizante del movimiento liberal llegó a hacer el siguiente comentario acerca de la religión para los indígenas. “Desearía que el protestantismo se mexicanizara conquistando a los indios, éstos necesitan una religión que los obligue a leer y no los obligue a comprar cirios para los Santos” Tesina UNAM.

² TULLIS, F. Lamond: opcit. pp 15

³ Jan Shupps, en su libro “Mormonism, the history of a new religious tradition”, editado por la Universidad de Illinois; escribe que tanto el Cristianismo como el Mormonismo observan paralelos no limitados, a razón de que ambos “habían sido introducidos dentro de contextos de crisis cultural y eventos paradójicos.” Aunque este autor lo refiere al Mormonismo yanqui, es de destacar que su penetración en México, como arriba se escribe, observó un panorama social (crítico) idéntico. pp. 45.

2.3.1. La primer expedición Mormona hacia México. Jones y compañía.

Esta inminente y progresiva invasión alarmó considerablemente a la Iglesia Católica quien la observó como la más grande amenaza en su contra, aún más hostil y agresiva que las medidas opresivas del Gobierno Mexicano. Los liberales, por supuesto, pretendían con esto debilitar la estructura de la Iglesia Católica. (Aún en 1862 existió una política gubernamental que invitaba a colonizar las vastas regiones del norte del país, pese a su fracaso como verdadera política de colonización interna), ya que no fue sino hasta 1875 que los liberales permitieron por vía legal el establecimiento de colonias protestantes en territorio mexicano a quien quisiese hacerlo, sin importar su nacionalidad y aún, privilegiando entonces los establecimientos de extranjeros. Hecho que constituyó, como arriba se señala, un golpe certero al corazón de la decadente Iglesia Católica.

Coincidente a esto, unos meses antes de que dicho decreto fuera emitido, misioneros Mormones habían partido de Salt Lake hacia México, con la autorización de la Legislatura Mexicana y, por lo tanto, del Gobierno Federal. Daniel W. Jones y Henry Brizzee fueron ordenados desde el año 1874 para encabezar los trabajos de "misión" en territorio mexicano. Jones, al haber participado en la Guerra México-Americana, sabía el suficiente español para cumplir con la tarea. "Tanto Brizzee como Jones habían trabajado en el idioma español. El Presidente Young les recomendó perfeccionar su conocimiento de la lengua y que tradujesen las escrituras y otros documentos que llevarían en su misión (aparentemente Parley P. Pratt no había finalizado dicha tarea). Pero ni Brizzee ni Jones sabían a ciencia cierta lo que iban a hacer luego de esa encomienda...todo lo que Brigham Young les dijo fue que se alistaran para su misión estudiando y traduciendo al español los textos doctrinales. ¿Pero cómo?!

¹ Tullis F. Lamond. op. cit. pp 18.

Un filipino recién emigrado les dio la respuesta. Melitón González Trejo, un oficial de la Fuerza Armada Española recién llegado a los Estados Unidos, quien ante había asegurado que, después de una serie de revelaciones a él ocurridas en Filipinas, le fue señalado el Estado de Utah como el sitio donde hallaría la respuesta a sus inquietudes religiosas. De tal suerte que, estando en Salt Lake, buscando a alguien que hablase español, logró contacto con Brizzee, juntos, fueron ordenados enseguida y convidados a traducir los documentos que el Presidente les hubo indicado antes.

Ambos comenzaron a traducir cien páginas selectas de los pasajes del Libro de Mormón y, tras un problema de presupuesto solventado por la Presidencia días más tardes se lograron imprimir mil quinientas copias del libro *Trozos Selectos del Libro de Mormón*.

A la partida de Brezzee, Jones y González se unieron otros cinco Elders: Helaman Pratt, James Z. Stewart, Robert H. Smith, Ammon M. Tenney y Wiley Jones, hijo de Daniel W. Jones.

Aunque la intención inicial era recorrer, colonizar y predicar su evangelio a lo largo de la costa de California y la región de Nuevo México, pronto los planes sufrieron ajustes a razón de que el Presidente Young temía a las medidas que las autoridades Norteamericanas tomarían en toda la Unión Americana. De tal suerte que los misioneros recibieron instrucciones de dirigirse preferentemente hacia sur de Utah, atravesando el desierto de Arizona hasta llegar al Estado de Sonora en pos de un fin estratégico de colonización, urgente a las necesidades prácticas de la congregación. México era el objetivo y la posible salvación del movimiento en caso de un agravamiento de la tensión política en Los Estados Unidos de Norteamérica.

Se privilegiaría así el hallazgo de lugares propicios para la colonización sobre el místico interés de la extensión de su evangelio y doctrina.

Las causas eran visibles. El Gobierno Federal Norteamericano continuaba presionando contra las prácticas Mormonas ilegales en ese país: el matrimonio plural y la poligamia. Bajo esta óptica, el Presidente Young se preocupó, por un lado, en proveer de una "ruta de escape" segura de las leyes federales que bloquearían el desarrollo de sus actividades institucionales y religiosas y, por otro lado, en caso de permanecer intactos en sus prácticas, afianzar una línea de convergencia que conectase eventualmente ambas naciones en una especie de zona (de influencia) expansiva.

En su andar, los misioneros fueron alcanzados por un telegrama enviado por Young donde les pedía explorar el Valle del Río Salado en Arizona (donde hoy se encuentra la Ciudad de Phoenix, la metrópoli número diez en importancia y tamaño de los Estados Unidos), como un lugar propicio para un asentamiento. Finalmente en La Mesa, Arizona, una nueva colonia Mormona fue fundada. Posteriormente se establecieron sitios Mormones en El Pueblo, donde los indios Zuñi de Arizona y Nuevo México fueron evangelizados y convertidos.

Debido a que los misioneros fueron advertidos de la guerra de los Indios Yaquis de Sonora, tuvieron que conducirse hacia los poblados del Paso del Norte (actualmente Ciudad Juárez).

Los Elders fueron bienvenidos por los representantes del Gobierno de México en la medida de que esta llegada tempestiva significó una sumatoria a la iniciativa gubernamental anticatólica.

Sin embargo, el clero católico local se preparó a la defensiva contra esta llegada, los curas de Paso del Norte llamaron a sus feligreses a no oír la predicación Mormona, al tiempo en que les distribuía un llamado de alerta pública que invitaba a reunir toda la propaganda y literatura que los Mormones les hayan distribuido, prohibiéndoles de paso el no leerla, para que fuese incinerada. La primera y mayor confrontación en el lugar fue protagonizada por un cura local, el Padre Borajo, quien -según Tullis F. Lamond-, afirmaba que -con los Mormones- “Satán mismo había entrado a territorio mexicano.”

El mismo Tullis transcribe una parte del discurso que Borajo publicó en aquel entonces:

“Ahora, de todas las plagas que han visitado la tierra para maldecir y destruir a la humanidad, tenemos la peor que ha llegado a nosotros a través de sus representantes. Véanlos, sus rostros muestran lo que son. Gracias a Dios que hemos sido advertidos a tiempo por el Bendito Papa acerca de los falsos profetas y maestros vendrían a vivir entre nosotros. Estos hombres representan todo lo que es bajo y depravado. Ellos (los Mormones) han destruido la moral de su propia gente, y ahora vienen a contaminar a la gente de este lugar. Si, aquí, en presencia de la Virgen María, los denuncio como bárbaros. Y lo que quiero es que vosotros tomad sus libros me los entreguen para quemarlos”.¹

Aunque la pretensión de los Mormones no comprendía originalmente el paso por este sitio, la oposición ahí encontrada les advertía la declaración de una guerra que habíase instrumentado contra cualquier tendencia a realizar propaganda religiosa distinta al catolicismo imperante.

¹ TULLIS Lamond; op cit. pp 21.

Lo que ponía de manifiesto que el Gobierno de los Liberales robustecía sus ataques políticos contra la Iglesia católica, ya que ahora, con la apertura de las fronteras a las nuevas corrientes protestantes, aquélla institución debía entonces proteger el más fuerte bastión que aún le restaba (el pueblo mexicano) y en ese momento, la avanzada protestante, alertaba de un grave peligro: el soporte popular de sus creencias pero que, en contadas veces, actuaban en forma violenta contra los misioneros protestantes.¹

Los misioneros pronto comprendieron que podrían trabajar en torno a los intereses comunes que guardaban con respecto a los Liberales; es decir: trabajarían bajo el resguardo de la libertad de cultos que la Constitución apoyaba, el desarrollo económico de México y los indios, pero el interés común más rescatable y sobre el cual se cimentó una alianza natural: ambos consideraban a la Iglesia Católica como el peor de los obstáculos.

Sin embargo, el interés inicial de los Mormones no fue el de enfrentar al clero católico, ni de intervenir en las relaciones Iglesia Católica-Estado Mexicano, ni de sostener un debate permanente con ellos. Pero, por el contrario, tampoco pretendían ignorar el soporte que los Liberales les pudiesen aportar en su favor.

Luego de su breve e improductiva estancia en Paso del Norte los Elders iniciaron una expedición más al sur de la frontera, donde esperaban encontrar mejores tierras para establecer colonias. Pronto se vieron tocando a las puertas de las haciendas, donde se encontraban empleados cantidades importantes de Indios. Hallando en todos estos lugares la enraizada influencia del catolicismo y su perenne matrimonio con los lugartenientes hacendados que, por supuesto, les impidió cualquier intento propagandístico.

¹ TREJO E., María del Socorro; El protestantismo en México, en su trabajo apunta que, "aún cuando coincidían las versiones en que la actitud hostil y violenta que asumían los mexicanos frente a los protestantes se debía a la incitación del clero católico". Tesina UNAM FF y L Cap II.

Así que los misioneros debían tomar un respiro para diseñar un proyecto de establecimiento que concertara sus pretensiones colonialistas con la tensa situación entre el Estado y la Iglesia Católica.

Brigham Young, atento a lo que sus apóstoles enviados vivían, les remitió en varias ocasiones misivas de exordio, sugiriéndoles alejarse de las pendencias del clero católico (hecho que era prácticamente imposible puesto que la sola presencia de los Mormones significaba, en términos políticos, una agresión para la Iglesia Católica) y avanzar más al sur en busca de lugares propicios para el establecimiento de más colonias.

Esto último, motivado por el endurecimiento de la amenaza del Gobierno Federal Norteamericano contra la práctica de la poligamia. Para marzo de 1876, los Elders Stewart y Pratt se reunieron con Jones, Jones Jr. e Ivins en Paso del Norte, como lo habían planeado, partiendo el 20 de marzo del mismo año hacia el interior del Estado mexicano de Chihuahua. Donde distribuyeron ejemplares del texto *Trozos selectos del Libro de Mormón* a lo largo de la zona del Carrizal y El Carmen hasta la Ciudad de Chihuahua. En El Carmen, lugar de excelente fertilidad y abundante agua se planeó inaugurar cuanto antes una colonia.

Apenas llegaron a la ciudad capital de ese Estado fueron recibidos por el entonces Gobernador Ochoa, fue en esta ciudad, de mayoría liberal, donde se permitió a la congregación celebrar la primer reunión de la Iglesia Mormona fuera del territorio norteamericano.

El discurso sobre Mormonismo que Daniel W. Jones había preparado se dio lugar en el Teatro Zaragoza, a un costado de la Catedral de dicha ciudad, este edificio era entonces el lugar público con mayor capacidad. “La reunión se celebraría justamente después de un torneo de peleas de gallos.”¹

¹ TULLIS F: Lamond;
op cit pp 45

A partir de esa fecha, la actividad de los Mormones fue permanentemente monitoreada por los medios. La reunión fue exitosa en términos de afluencia, pese a ciertos incidentes e intentos de disturbios. (De hecho se informó de un apedreamiento público a los misioneros, al cual la prensa no quería dejar de cubrir).

Pronto los misioneros tuvieron la oportunidad de enviar quinientos ejemplares de Los Trozos Selectos a las principales ciudades del país, esta tarea recibió apoyo absoluto de las autoridades postales de la ciudad de Chihuahua. Los Elders confiaron en que las mencionadas copias serían recibidas por personajes prominentes de los lugares a que tuvieran destino. Sus posibilidades de avanzar sobre territorio Mexicano veían un horizonte francamente positivo.

Jones y compañía permanecieron en Chihuahua durante varias semanas, planeando nuevos asentamientos y enseñando y distribuyendo información sobre su evangelio. Durante esta estancia, los misioneros fueron invitados por el Gobernador del Estado para facilitarles información sobre las posibles áreas disponibles para presuntos asentamientos a razón de que los Mormones eran prospectos convenientes como nuevos colonizadores.

El trato que se les sugirió fue el de comprar tierras a propietarios particulares para no acarrear hostilidades ni despertar suspicacias de ninguna índole, esto si su interés de asentarse como colonia estuviese aún en pie. Es pertinente precisar que la anuencia del Gobierno fue, inicial y exclusivamente, para establecer colonias propias, las restricciones al respecto de su expansión y propaganda no quedaban aún definidas, y los posibles conflictos subsiguientes con los Católicos deberían ser asumidos por cada congregación, sin la intervención estatal.

Sin embargo, ya se contaba con la vía legal abierta decretada por los liberales para invitar a extranjeros a colonizar el norte del país. La proposición de la compra de terrenos se manifestaba con una oportunidad de establecerse permanentemente en alguna zona de México que ofreciese predios en venta.

Luego de haber partido de la Ciudad de Chihuahua, los misioneros dirigieron sus pasos hacia la Sierra Madre, donde fueron informados habitaban diversas comunidades indígenas. Luego de algunos días de viaje, arribaron a Concepción de Guerrero, en la falda de la Sierra de Chihuahua, lugar donde no existía devoción católica y aún el cura local se mostró tolerante a lo predicado por los Elders, mientras que las autoridades locales les ofrecieron seguridad y, aún, protección en caso de sufrir alguna amenaza. En esta localidad se organizaron reuniones, donde la población fue acercándose a lo que los Elders predicaban y, aún, lograron ganarse la simpatía de un número considerable de individuos.

Pronto se condujeron más adentro de la sierra, visitando a su paso Arisiachic, un enorme asentamiento Tarahumara al este de Guerrero. Lugar donde, después de contactar con su jefe para que este reuniese a su gente para escuchar el mensaje de que los misioneros trajeron allos. Los indígenas simpatizaron con lo dicho y escrito en Los trozos selectos del Libro de Mormón, y aceptaron visitas posteriores por parte de los Elders. Incluso, algunos jóvenes Tarahumaras fueron ordenados para estudiar los textos Mormones. El mismo Jones aseguraba estar convencido de que el éxito de su predicación entre los indios, primero con lo exitoso de su visita a los Apaches y Zuñies y luego con los Tarahumaras, avalaban lo dicho acerca del origen hebreo de los americanos (los Lamanitas quienes, según El Libro de Mormón llegaron a América después de la diáspora en la Torre de Babel de la cual habla el Viejo Testamento).

Los misioneros recibieron, a partir de entonces, la adherencia de mucha gente que expresaron profunda fe en lo dicho en el texto, expresando simultáneamente un gran interés en que los Mormones viviesen entre ellos. Sin embargo, por razones financieras, Jones decidió interrumpir la empresa a pesar de que Los Lamanitas¹ abundaban, deseosos todos de conocer lo que en ellos se encontraba escrito. Otras causas secundarias fueron, en principio, los problemas de los Elders con el idioma español, lo que impedía a Jones comunicarse y a tomar decisiones autónomamente, sin consultar a sus compañeros, lo que provocó disgusto entre ellos.

Por orden del Presidente de la Iglesia, los Elders no se dedicaron a bautizar y a convertir debido a que su misión fue considerada por ellos mismos como una misión inicial de reconocimiento, más que de colonización o proselitista. “Estos Elders -escribe Tullis- se vieron a sí mismos como embajadores para una nación entera más que como maestros de individuos”.

En suma, a la partida de los Elders de vuelta a Utah, concluyeron haber encontrado sitios idóneos para establecerse, y sitios donde existen colonias ya establecidas con potencialidad para ser convertidas de inmediato.

Mientras que en Utah el Presidente Brigham Young enfrentaba problemas legales, encarcelamiento y hostilidades en sus alrededores, los misioneros contemplaron posibilidades de expansión en un horizonte más radical, de tal suerte que, la información que los misioneros traerían consigo les permitiría considerar otra posibilidad: no sólo la de establecer algunas colonias en México, sino más aún, que eventualmente la Iglesia entera fuese establecida en este país.

¹ Bajo esta categoría son llamados, en los textos de los misioneros, indistintamente los distintos grupos étnicos americanos.

Después de abandonar el poblado de Guerrero a principios de mayo los Elders viajaron hacia el norte a Tejolócachic y de ahí a las villas de Mátachic y Temósachic donde también fueron recibidos amistosamente, y donde repartieron ejemplares de Los Trozos Selectos del Libro de Mormón.

Días después los misioneros llegaron a Namiquipa donde fueron recibidos por el dueño de uno de los ranchos del lugar (Jones lo cita como Francisco Vázquez), quien les exigió ser convertido de inmediato, pues ya sabía de la eventual llegada de “Apóstoles de Cristo” al lugar.

El doce de Mayo, los Elders llegaron al Valle de Casas Grandes (lugar donde hoy se encuentran los establecimientos Mormones de las Colonias Juárez y Dublán), aquí la advertencia de su llegada les anticipó antipatías que luego fueron diluidas por lo efímero de su estancia en el lugar.

Entre más al norte de México pretendían llegar; al igual que en las ciudades donde los conservadores mexicanos propagandaban en su contra; mayor era la reticencia que despertaban a su paso los misioneros. En Casas Grandes, los habitantes sostenían entonces una guerra contra los Apaches, hecho que no impidió -por la simpatía de los Apaches hacia los Mormones- que se verificaran los sitios posibles de colonizar, además de los problemas locales del lugar respecto al derecho de uso del agua. Después de llegar al poblado de Corralitos, Jones y compañía cruzaba la frontera de regreso a Utah. La experiencia inicial en México ofrecía una perspectiva favorable a los intereses originales de la congregación, a razón de que, al encontrar en México un ambiente político favorable para su expansión, sus objetivos coincidirían paulatinamente con los intereses particulares del Gobierno de los Liberales.

Quienes, siendo miembros de una naciente clase media reformista estuvieron interesados en los Mormones, como en las demás corrientes religiosas protestantes que paralelamente buscaron asilo, más como aliados políticos que como una posibilidad de inspiración religiosa o de mensaje espiritual.

A su llegada a Salt Lake, Utah, Jones informó al Presidente lo por ellos vivido en México, Brigham Young quedó muy complacido con la información que sus Elders trajeron consigo. De inmediato ordenó a algunas familias, de las más pobres y de mayor cantidad de individuos polígamos para evitar que regresen a los Estados Unidos, a prepararse para seguir a Jones hacia Casas Grandes, donde fundarían la primer colonia Mormona en este país.

Young, al enterarse de la situación favorable para los asentamientos en el Salt River Valley (Hoy Phoenix, Arizona) recomendó instalar a una parte de las familias en la zona y que al mismo tiempo evangelizaran a los indios Maricopa del sur de Arizona. Posiblemente motivado por la cercanía con el estado norteno de Sonora, de donde el Presidente no retiraba el dedo del renglón para convertirlo en el albergue de algunas colonias Mormonas; pero más aún, la razón que se evidencia fue en virtud a que este Estado se encuentra latitudinalmente alineado con Utah, lo que, facilitaría la conexión entre ambas naciones, así como una ruta de escape más corta por si acaso las leyes federales gringas antipoligámicas endureciesen su presión.

Las familias anglosajonas aceptaron la anexión de los Maricopa en los límites de su concentración, pero por diferencias culturales, de disciplina y de idioma prefirieron separarse y algunas hasta decidieron esperar su estancia permanente hasta llegar a territorio mexicano. Jones, por su parte, prefirió permanecer con los indios.

Para septiembre de 1876, Young hubo enviado otro grupo de misioneros a explorar Sonora. Los nuevos Elders fueron James Z, Stewart, Hellaman Pratt, acompañados luego por Isaac Stewart, George Terry, Louis Garff y Melitón Trejo, el filipino traductor de Los Trozos selectos que los primeros misioneros trajeron a México.

Pratt y Trejo viajaron hacia sur, a Hermosillo, capital del Estado de Sonora donde predicaron y bautizaron a los primeros cinco miembros mexicanos de la iglesia Mormona en la República.

Los hermanos Stewart, acompañados por Garff se adentraron a las montañas de Sonora en un intento de lograr hacer proselitismo entre los Yaquis. Esta última empresa no resultó satisfactoria, los Yaquies, quienes permanecían en constante alerta contra cualquier extranjero, no les permitieron acercarse, como lo hicieron con los españoles, los mexicanos y con los misioneros católicos. Hostiles como ellos eran, aprisionaron a los misioneros, los atormentaron y a punto estuvieron de matar a uno de los Elders si no es por la intervención de un jefe Yaquí, que les advirtió de no regresar jamás a sus tierras a menos que no apreciaran sus vidas.¹

2.3.2. La expedición a la Ciudad De México.

De los quinientos panfletos del libro Trozos Selectos del Libro de Mormón, que los misioneros enviaron desde Chihuahua, dos de ellos llegaron a manos de personajes influyentes de la Ciudad de México, quienes, lo suficientemente impresionados, no tardaron en corresponder con misivas a la Presidencia de la Iglesia.

¹ TULLIS F: Lamond;
op cit. PP 34

Uno de ellos fue Ignacio Manuel Altamirano, un indígena mexicano que comenzó a estudiar español a la edad de dieciséis años, y llegó a convertirse en uno de los intelectuales más prominentes del siglo diecinueve. Altamirano se interesó en la importancia histórica de lo escrito en El Libro de Mormón, particularmente por lo escrito acerca de los Lamanitas y, sobre todo, por la tendencia liberal pro-indígena de la predicación Mormona.

Otra de las eminencias que también simpatizaron con el movimiento fue el Dr. Plotino C. Rhodakanaty quien (considerado por algunas de las escuelas socialistas mexicanas como el padre del movimiento socialista de México) simpatizó con la idea de organización comunalista que los Mormones promovían. Rhodakanaty mantuvo contacto con las autoridades de Salt Lake a través de la correspondencia que mantuvo con Trejo, ambos compartieron pareceres y argumentos acerca de lo que el mormonismo proponía.

Luego de la muerte de Brigham Young en 1877, John Taylor asumió el cargo de la Presidencia, así que Trejo le hizo saber del interés de Rhodakanaty en los textos que paulatinamente le fueron facilitados. Tras una serie de contactos y acercamientos epistolares el mismo intelectual Mexicano exigió que él y sus compañeros fuesen bautizados de inmediato, quedando también la propuesta que algunos nacionales lograsen eventualmente el título de Sacerdote para poder predicar el evangelio Mormón en México.

La Presidencia aceptó la propuesta sólo después de que se enviaran misioneros desde Salt Lake. Aunque la idea de enviar Elders a la Ciudad de México era una idea que Brigham Young barajaba desde 1874, ahora la oportunidad, bajo la Presidencia de Taylor, se veía más cercana. Moses Thatcher, James Z. Stewart y Melitón Trejo fueron los designados para la misión en la ciudad capital.

Thatcher y los otros dos Elders llegaron a la Ciudad de México luego de un largo viaje a través de Norteamérica, el Golfo de México y desde el Puerto de Veracruz hasta la Capital, el 16 de Noviembre de 1879. Rhodakanaty y Silviano Arteaga, amigo y compañero del primero fueron bautizados el 20 de Noviembre, luego otros seis más lograron el cargo de Sacerdocio.

La congregación en la ciudad de México tenía ya un presidente, Rhodakanaty por supuesto, con Silviano Arteaga y José Ibarola como sus consejeros. Moses Thatcher, en una de las diversas reuniones que celebró la Iglesia Mormona Mexicana, bendijo al Presidente Mexicano Porfirio Díaz, al Gobierno y al pueblo de México. Y rezó por que el evangelio Mormón alcanzase a llegar a toda América, desde Canadá hasta Sudamérica. Para el fin de 1879 los misioneros bautizaron a dieciséis individuos más.

Corriendo el año de 1880, Trejo y Stewart se ocuparon de traducir el texto de Parley P. Pratt "*A voice of Warning*". La prensa local publicó entonces fragmentos del mensaje que los misioneros portaban.

Luego de que el diario *The Sun* de Nueva York¹ publicó un artículo acerca de los Mormones en México, la prensa local comentó dicho artículo positivamente. Los *Santos* lograron apoyo del diario liberal *La tribuna* para defenderse de los ataques de que, también, fueron blanco. Esta efervescencia mediática atrajo la atención de las altas esferas del Gobierno.

Los *Elders* contactaron con el Secretario de Relaciones Exteriores de entonces, Julio Zárate, con quien delinearon su estancia legal en el país. También tuvieron reuniones con el responsable del Ministerio de Trabajos Público y Colonización: Fernández Leal. Quien, luego de una visita a la Ciudad de Salt Lake en Utah, donde conoció la organización y la disciplina de los habitantes, afirmó que México estaría complacido de recibirlos.

¹ El Sun publicó en 1876 un artículo sobre los asentamientos Mormones en los Estados Unidos y Europa.

A través de un comerciante Belga, Emelio Biebuyck, quién después de visitar en tres ocasiones el área Mormona de Salt Lake, Utah; y de haber conseguido permiso para establecerse en cualquier Estado de la República Mexicana; Thatcher logró ver la posibilidad de continuar con sus planes de colonización en este país. El permiso otorgado a Biebuyck contenía toda la gama de facilidades que, en esa época, el Gobierno concertó para con los inmigrantes extranjeros.¹ Sin embargo, la misión en México comenzó a dar virajes inesperados. El primero de ellos lo dio Rhodakanaty, quien, a partir de asumir su cargo, llevó a sus seguidores hacia una vida de tipo comunista bajo su propia tutela que no agradó del todo a la Presidencia en Utah. Ya que temieron que la Iglesia en México se insubordinara a la matriz Norteamericana. Por lo que, la estrategia que Biebuyck propuso fue puesta de lado definitivamente en tanto que, seguramente, correría la misma suerte de la comuna de Rhodakanaty. La estrategia se replanteó y se propuso crear nuevas colonias y ahí, eventualmente, se integrarían los nuevos miembros que se fuesen ganando.

Aún el propósito de utilizar a México como refugio no ocupaba el primer lugar en su agenda, esto es debido a que la persecución antipoligámica no ocasionaba tanta presión para desocupar de inmediato los principales establecimientos de los Santos en el Valle de Salt Lake y los alrededores de California.

No obstante que, aunque lo apremiante entonces era la colonización en territorio mexicano, éste se encontró con agudos obstáculos. El segundo revés de los Mormones lo enfrentó Moses Thatcher; quien luego de serle rechazada por el Consejo de los Doce², una propuesta que aseguraba que la inmediata colonización resultaría, al final, la única forma de lograr establecerse en México; retornó a la Ciudad de México con órdenes de advertir a Rhodakanaty de que sus prácticas no correspondían a los objetivos de la Iglesia.

¹ Estos beneficios incluían: apoyos en efectivo, veinte años de exención de servicio militar e impuestos, libre tránsito en equipo, transporte, herramientas agrícolas, insumos para la construcción entre otros beneficios.

² Es el órgano de Gobierno de la Iglesia luego del Presidente.

Por supuesto que Rhodakanaty no aceptó la amonestación, y aunque su fe parecía aceptar todo lo dicho y escrito en los textos Mormones, fue expulsado de la Iglesia.

Así, a finales de 1880 Thatcher concluyó que los habitantes de la Ciudad estaban tan confundidos y atemorizados por la larga tradición católica, al grado que su marcha por las calles no resultaría del todo satisfactoria, añadiéndose a esto la exitosa avanzada de las demás congregaciones protestantes, con las cuales era imposible competir en términos financieros. De hecho, el pago de la impresión de sus textos y panfletos corrieron a cargo exclusivo de su propio bolsillo y de lo poco que la Presidencia podía enviar desde Utah.

Para 1881, luego de esta expulsión, el mismo Rhodakanaty fincó una trinchera antiMormona a través de sus artículos en los diarios (socialistas principalmente) de la Ciudad de México.

Mientras Thatcher se encontraba ajustando la agenda de colonización entre Utah y México, Trejo y Stewart completaron la traducción íntegra del Libro de Mormón. Trejo finalmente regresa a su hogar en Arizona.

La situación para los Mormones comenzó a declinar precipitadamente. Luego de la entrada de la fuerza armada de Porfirio Díaz a la Ciudad de México con el colateral fin del periodo de Reforma, la iglesia Católica retomó bríos dentro de las ciudades más grandes del país en virtud de, paradójicamente, la libertad de cultos que la ley liberal promovía.

El panorama que se mostró a los Elders les condujo a tomar la determinación que, años antes, llevó a los Jones y compañía a buscar nuevos prosélitos en los alrededores de la Ciudad. Tal como hubo sucedido en los fracasos en Chihuahua y en El Paso del Norte y lo exitoso de la exploración en los alrededores.

Así los misioneros renovaron sus esfuerzos en los poblados cercanos como en Ozumba, donde bautizaron gente que sería luego de gran significado para la Iglesia (la familia Páez en particular).¹ En abril de 1881 Thatcher y sus seguidores, incluyendo los del ex-grupo de Rhodakanaty, se dirigieron a la falda del volcán Popocatepetl. Donde, conmemorando el cincuenta y un aniversario de la Iglesia, oraron por la tierra donde predicarían su evangelio.

“A esta primera reunión de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días asistieron Thatcher, Young, Stewart y algunos Mormones de México - Silvano Arteaga, Fernando A. Lara, Ventura Páez, Lino Zárata y otros dos miembros cuyos nombres son desconocidos.”²

A la misión en México se anexaron nuevos Elders provenientes de Utah, August H.f. Wilcken un europeo hispano parlante fue uno de ellos. August, junto a Fernando Lara, uno de los misioneros mexicanos más emprendedores, recorrieron las poblaciones y poblados que rodean Ozumba, donde se estableció formalmente la segunda rama³ de esta Iglesia en México. Luego de que Stewart regresó a Utah, Wilcken fue llamado a reemplazarlo. Luego de unos meses, nuevos misioneros regresaron de Utah: Anthony W. Ivins y Nielson R. Pratt. Ivins, tras el retorno de Wilcken a su hogar, asumió las riendas de en la Presidencia de la Misión.

El proselitismo en México se extendió hasta numerosas poblaciones de los alrededores de la Capital: Toluca, Ixtacalco, en el Estado de México y el Distrito Federal; Nopala y San Marcos en el Estado de Hidalgo. Esta última población se convirtió más tarde en un centro importante de la Iglesia en México.

¹ TULLIS, F. Lamond; op cit. pp 40

² PRATT L., Rey, “History of the Mexican Misión”, pp. 486.

³ Stake (Subdivisión organizacional de la Iglesia Mormona).

2.3.3. La experiencia en las colonias Dublán y Juárez.

A la intensa presión de las leyes federales contra la poligamia, los líderes de la Iglesia de los Santos de los Últimos Días concluían para 1885 que su resistencia no podía durar por mucho tiempo más. Los Mormones afirmaban, desde 1852 el principio de “matrimonio celestial” (eufemismo para poligamia), pero “sólo el diez por ciento de los hombres casados de la iglesia lo practicaban”¹

Así también, está documentado el hecho de que un número considerable de comunidades no-Mormonas practicaron el matrimonio múltiple. El asunto permeó permanentemente el siglo diecinueve, de la mano con la situación de los esclavos negros. Al principio, los Mormones ganaron atención por su peculiaridad en el diseño de su estructura social y su aislamiento voluntario, y los ataques contra sus prácticas la constituían, en esencia, “caricaturas, historietas, conferencias y discursos públicos ocasionales”² Incluso durante el Gobierno de Lincoln la situación, que no dejó de ser tensa, los Santos tuvieron tiempo para pensar en la retirada más oportuna o en la colonización de México como una misión exclusivamente colonialista.

Pero la intención pretendía durar un tiempo más. En 1884 envió una delegación hacia la zona Yaqui del Estado de Sonora, buscando tierras que negociar para asentar a algunas de las familias de los Santos. En enero de 1885, el Presidente John Taylor, Joseph F. Smith y George Q. Cannon con algunos otros jefes del Quórum de los Doce visitaron Chihuahua. Para, finalmente, elegir el Valle de Casas Grandes para comprar terrenos y establecer colonias Mormonas ahí, el mismo sitio que Daniel W. Jones y su compañía informó al Presidente Young nueve años atrás.

¹ ANDERSON, Nels; The desert Saints. The Mormon frontier in Utah. pp 16.

² BUNKER, Gari L. Illustrated Periodical Images from Mormons, citado en TULLIS F. Lamond. op.cit. pp. 52

Inmediatamente la Presidencia de la Iglesia conminó a todos los Santos polígamos de Arizona, de los alrededores de Utah y California para que se prepararan en una inminente huida hacia México. Para Mayo de 1885, cuatrocientos individuos cruzaban la frontera para dirigirse a su nuevo territorio. A mediados de ese mes, las familias arribaban a Casas Grandes, y esperaron les fueran asignadas tierras.

Esta espera se prolongó durante meses, fueron temporadas calificadas por los colonistas mismos, de desilusión y pobreza, la mayoría de las familias tuvieron la necesidad de vivir en vagones de tren, casa hechas de cartón, de adobe algunas. El poco dinero que consiguieron llevar pronto se les agotó y la Presidencia continuaba negociando terrenos con los rancheros y gobernantes locales.¹ Al final de 1885 finalmente la Iglesia consiguió adquirir tierras cerca de la ribera del Río Casas Grandes, que fue abandonada luego de algunos conflictos con un rancho local. Otras tierras fueron eventualmente conseguidas por la Iglesia y por los colonistas en forma individual.

A salvo de las autoridades americanas, y con la protección política de las autoridades federales mexicanas pronto las colonias echaron raíces y, para 1912, los Mormones habían asentado a cuatro mil individuos anglosajones en nueve colonias Mexicanas, siete en el Estado de Chihuahua y dos en el Estado de Sonora. Las colonias Juárez (en honor al expresidente Benito Juárez), Dublán, Díaz (en honor a Porfirio Díaz), en la sierra chihuahuense las colonias: Pacheco (por el amigo de Moses Thatcher y ministro de Guerra de Porfirio Díaz), Cave Valley (abandonada paulatinamente por sus habitantes), García (en honor a otro político del gabinete de Díaz), y Chuichupa. Y en el Estado de Sonora establecieron las colonias Oaxaca; (en honor al lugar de origen del Presidente Juárez, esta colonia fue abandonada en 1911 debido al "crecimiento erosivo" del cauce del río Bavispe)² y Morelos.

¹ El hecho de que las autoridades Mormonas se manejaran con cautela en las compra de terrenos, era en razón por lo dicho por el ex-Gobernador Ochoa de Chihuahua, a los primeros exploradores de los Santos acerca de lo riesgoso que resultaría comprar terrenos sin propiedad legal o públicos.

² H. Grey. Alan "Mormon Settlement in its global context, en H. Jackson, Richard; The Mormon Role in the Settlement of the West, Brigham Young University Press. pp. 69.

Todos estos asentamientos, pese a las diferencias climáticas y orográficas que entre sí guardan, mantuvieron similitudes, en cuanto a su organización y costumbres, como característica general presentaron un aislamiento voluntario como común denominador en cuanto a su relación con las comunidades no-Mormonas más cercanas. Desde la óptica económica la apertura de sus comunidades se alineó a razón de las relaciones netamente comerciales.

Así, en las colonias del altiplano norteño, semidesérticas y llanas, la implementación de sistemas de riego a la par de microindustrias pecuarias y comercio en pequeño les facilitó una organización autosuficiente. Las colonias de Sonora, favorecidas por el cauce del Río Bavispe, facilitaron su explotación en la siembra de hortalizas y frutos subtropicales. La región que abarca las poblaciones serranas como Pacheco, Chuichupa, Cave Valley y García, gracias a la abundancia de madera, pronto se pobló en todo su alrededor de aserraderos y viveros de experimentación rústicos. La población original fue de origen exclusivamente anglosajón, incluidos los seis miembros del Consejo de los Doce polígamos.

Los esfuerzos misioneros originales de estos nuevos colonos se mantuvieron en latencia en el periodo que va desde 1887 hasta el primer año del siglo veinte. Su tarea principal consistió en la fundación de una colonia de extranjeros instalados en la parte norte de la República Mexicana. No escasos de dificultades, los nuevos mexicanos se adaptaron favorablemente a pesar de lo agreste y lo aislado de sus comunidades.

Ya para 1890, con la renuncia expresa a la poligamia por parte de los Mormones, el Gobierno Americano firmó un tratado de paz y de cese inmediato a la persecución, hecho que propició el retorno de buena cantidad de colonos americanos a los Estados Unidos

La mayoría de ellos, polígamos y monógamos, permaneció en México, adquirieron cargos en la jerarquía local; al tiempo que construían escuelas e iglesias en el corazón de la colonia, (a este respecto es pertinente señalar que estas nuevas colonias se distinguían de las del resto del país; fundadas alrededor de un templo o catedral en un jardín central; por ser planeadas a partir de una calle principal, como es la tradición en los poblados norteamericanos, sobre la cual se construían paulatinamente los edificios públicos y los lugares de culto), pronto, las siete colonias mexicanas, se establecieron hasta alcanzar un nivel de desarrollo óptimo.

“Para 1892 -señala Tullis- los colonos habían construido una fábrica enlatadora para la abundante cosecha de frutas y tomates. Un año después esa fábrica, administrada por Joseph C. Bentley, un enérgico hombre de negocios, quien después figuraría prominentemente en la historia de las colonias, produjo diez mil latas de frutas. Para el fin del siglo los colonos ingresaron a la feria de alimentos de la Ciudad de México, lo que agradó mucho al Presidente Díaz. Además, Porfirio Díaz pensó tener suficiente evidencia sobre los Mormones para acallar sus críticas. ¿Qué más podía México querer con gente tan próspera y productiva?”¹

2.3.4. Los Santos Mexicanos en el norte de la república.

Con el evidente éxito de los asentamientos anglos en el norte de México, y el progreso evidente, la tarea de evangelizar a los nativos se reanudaba. Con la total anuencia del Gobierno Mexicano, los Santos lograron adquirir propiedades cerca del poblado de Asunción y Corrales, en el Estado de Chihuahua. Con la finalidad de crear un corredor Mormón, mediando la construcción de caminos entre los nuevos poblados y la colonia Juárez, a lo largo del lado occidente de dicho Estado.

¹ TULLIS F. Lamond.
op. cit. pp 59

Para conectarlo con las poblaciones de las colonias Pacheco, García y Chuichupa de Sonora. La conducción de Mormones Mexicanos de la Ciudad de México y sus alrededores hacia los nuevos establecimientos ocurrirían, según datos de la propia Presidencia de la Iglesia, en el mes de Mayo de 1887.¹

Sin embargo, la experiencia de los Mormones Mexicanos emigrados a la colonia Juárez provenientes del centro del país, no resultó satisfactoria. En primer término, las colonias en ese entonces no alcanzaban aún una prosperidad considerable, muy por el contrario, los Santos Angloamericanos sufrían en su batalla contral agreste terreno, en segundo plano, las enfermedades mermaron a buena parte de la población infantil. El tercer factor lo significó el ajuste a un nuevo clima, extremoso, desértico contrario a los climas tropicales y templados de los que, la mayoría, provenían.

El último factor, y tal vez el más importante, se debió al hecho de que la mayoría de las tierras utilizables habían sido ya ocupadas por los primeros colonos. Algunos autores, como Beatrice S. Windsor², escriben que los recién arribados centromexicanos pretendieron vivir a expensas de sus correligionarios angloamericanos, que no aprendieron a vivir ni adecuarse dentro del modo de vida Mormón que lograron construir en el Norte de la república mexicana. Y que en su mayoría regresaron a sus hogares decepcionados de su experiencia en el Norte de México.

Por el contrario, existen otros autores como Tullis, Pratt y otros, quienes argumentan que la situación climática tanto como la cultural entorpecieron el fácil acoplamiento. Lo que es claro es que el choque cultural, en ese momento, no pudo ser efectivamente arbitrado por sus intereses ideológicos comunes.

¹ El dato fue publicado en el Salt Lake City Herald del 24 de Abril de 1887.

² S. Windsor, Beatrice; The Mormons in Mexico. pp. 348

Con un último intento de convertir a los indios en Sonora, encabezado por Henry Eyring y un indio de Arizona llamado Cheroqui se cerró, en 1888. El desprendimiento voluntario de las comunidades Mormonas forzó que en el centro de México se cerrara por trece años la misión Mexicana (entera).¹

Las colonias norteñas quedaron entonces en manos anglosajonas, éstos, a pesar de que tuvieron la oportunidad de retornar a sus lugares de origen luego del cese en la persecución antipolígamica y la publicación de un Manifiesto por parte de la Presidencia de la Iglesia que la acataba y legitimaba.

Dichas colonias funcionaron exitosamente durante los trece años de interrupción misional, pero debido a su idioma natal (el inglés), a su bandera (en este periodo, la bandera americana satisfizo sus necesidades de identificación nacional) y, a pesar de su éxito económico; permanecieron culturalmente aislados.

2.3.5. Año 1901. La misión de vuelta a México central.

A pesar del aislacionismo que, por necesidades culturales y hasta económicas aunadas a las condiciones orográficas de la zona, caracterizó a las siete colonias originales; la misión de propagar su evangelio al resto del país, y aún del continente, con los Lamanitas mexicanos² encontró permanencia en la jerarquía de Gobierno de la Iglesia.

Anthony W. Ivins Presidente de la Iglesia de la zona de Chihuahua desde 1895 intentó mantener contacto con los Mormones del centro de México, visitándolos y manteniéndose en contacto epistolar con ellos.

¹ La misión en el centro de México se reabrió hasta 1901.

² Es preciso reiterar que, aunque la distinción de castas y racial en México era un asunto más bien impreciso, los Elders continuaron llamando Lamanitas a los habitantes aborígenes de América, en general. Pero dentro de esta categoría incluían indistintamente a los meztizos o mexicanos y a los criollos que recién ocupaban el territorio nacional.

Fue hasta 1901 en que, el mismo Ivins, llevó a la Presidencia en Salt Lake la petición de reabrir los trabajos misionales en los alrededores de la Ciudad de México. La respuesta que consiguió por parte de los jefes fue positiva y de inmediato se encomendó a Ammon M. Tenney y al Apóstol John Henry Smith para encabezar la nueva misión que tendría como objetivos tanto contactar a los convertidos en años anteriores que siguiesen afiliados y evaluar los índices de apostasía. Ivins los acompañaría entonces.

Los misioneros viajaron durante días desde el Valle de Casa Grandes hasta su primera parada: Cuernavaca, en el estado sureño de Morelos. Allí hicieron contacto con el propietario de una pequeña hostería local, H.L.Hall, miembro de las primeras misiones.

Pronto Hall les pormenorizó la situación política del país bajo el mando de Díaz, la proximidad del periodo de elecciones y la posible reelección de Díaz. Los Santos, confiados por el cordial recibimiento que dio Díaz a los Mormones norteros años atrás, y por la simpatía liberal por los no-Católicos; decidieron concertar una cita con el entonces Presidente de México. Los resultados de las entrevistas resultaron positivos a los fines de la misión, y Díaz continuaba en su postura de manifiesta simpatía con la organización.

A partir de entonces los Elders se dedicaron a reunir a la gente que continuaban afectos a la fe Mormona. De esta manera encontraron a sectas que, bajo el sólo epíteto de Mormones se conducían según su propio entendimiento en la interpretación de los textos de Los Santos de los Últimos Días. Algunos llegaron a practicar la promiscuidad sexual, causalmente por una sobreinterpretación del matrimonio plural sagrado, aunque ya formal y legítimamente excluido de la doctrina desde más de una década atrás. Lo que evidenció que si se desvirtuó la práctica doctrinal a razón del distanciamiento temporal con la congregación matriz y aún, con las colonias Mexicanas del Norte.

Tenney, como presidente de la misión comenzó un recorrido a las faldas del volcán Popocatepetl. En Amecameca logró contacto con un amigo de los misioneros; Silvestre López, "haría cualquier cosa por su iglesia excepto unirlos", de quien obtuvo información de la situación de sus correligionarios en la zona. Luego partió a Cuautla donde bautizó a seis nuevos individuos, de allí partió hacia Ozumba, donde encontró a la Iglesia casi sin corrupción.

En este lugar, Tenney fue recibido por Lino Zárate, Misionero Mormón desde 1879, ambos se dirigieron hacia Atlautla. Donde encontraron a Simón Páez, quien vivió cinco años en la colonia Juárez. Tenney. De ahí continuaron visitando las distintas Ramas de Tula y Nopala en Hidalgo, Chimal, Tecalco en el Estado de Morelos, San Pedro Mártir e Iztacalco, a las orillas de la ciudad de México, dentro del Distrito Federal.

Desde 1902 hasta 1910, la misión tomó características propias, la Iglesia se adecuaba a las condiciones suburbanas y semirurales de las localidades, la estrategia de colonización tan inviable como innecesaria fue sustituida por una organización in moto de la organización particular de cada comunidad. Otro aspecto rescatable -que apunta Tullis-: la absorción de la doctrina Mormona por las comunidades indígenas vecindadas en los alrededores del Valle de México.

Los misioneros angloamericanos se vieron satisfechos en su labor, recorrían la zona bautizando, organizando y predicando su evangelio. En el aniversario de los cien años de la Independencia de México con respecto a la Corona Española los Elders celebraban el Grito de Dolores con sus correligionarios Mexicanos. Aunque dos meses atrás celebraban su propia Independencia del 4 de Julio.

2.4. Los Mormones en la Guerra de Revolución Mexicana.

El periodo de guerra de Revolución influyó a la comunidad Mormona al menos en dos niveles. Por un lado se encontró la ambigua e incierta posición de los Santos frente a los ideales de la revolución y la idea del país que deseaban vivir. La Iglesia apoyó los esfuerzos de liberalización de la nación, al tiempo que, simpatizaba con la idea de un régimen político exigente y ambicioso, que apoyase el ingreso de capitales extranjeros para invertir dentro del país.

Ambas ideas, encontradas desde el punto de vista político, podrán ser explicadas de la siguiente manera. La primera idea de libertad comulgaba con la exigencia de tolerancia que habían exigido, cultivado -y arrastrado- a lo largo de su historia. Veían a la libertad en los términos de un *laissez faire*. Pero no contrastaban -o no podían contrastar- la idea de un país arrojado a un sistema económico, apoyado en una base teórica que desplazaba contundentemente aquélla idea.

Con respecto al segundo nivel, en un sentido más bien táctico, los Mormones del Norte del País, Anglosajones en su mayoría, temían ser agredidos en el furor xenófobo que permeaba la atmósfera del país, (ya entonces sumaban cuatro mil los anglo-Mormones en el Norte, y 1,600 Mormones Mexicanos habitaban la región central del país)¹.

Aunque el ambiente de la víspera de la Revolución parecía estable y pacífico, la elección para Presidente de la República fue públicamente vaticinada dos años antes por Porfirio Díaz como democrática y libre, el 20 de Noviembre de 1910 Francisco I. Madero, al grito de "Sufragio Efectivo, No Reección" proclamó el Plan de San Luis en rebelión contra la dictadura.

¹ TULLIS F. Lamond; op. cit. pp. 91.

La Revolución se propagó por todo el país, Porfirio Díaz perdió el poder exiliándose luego de un arreglo con los rebeldes el 21 de Mayo de 1911, así se inició la guerra que, para algunos autores, se prolongaría hasta la década de los treinta.

Al asumir el poder, Madero enfrenta a los revolucionarios Zapata y Orozco, en el Sur y Norte del país respectivamente.

Pero, otros asuntos perfilarían las condiciones del país con respecto a los Estados Unidos y al resto de las naciones relacionadas con el país, y por lo tanto, a los extranjeros radicados en México -incluidos por supuesto los Mormones-.

El 22 de febrero de 1913 Madero, luego de ser depuesto por el jefe de su ejército: Victoriano Huerta, es asesinado dentro de la prisión bajo circunstancias que implicarían directamente al embajador Norteamericano Henry Lane Wilson, sin descartar la posibilidad de que todo el gobierno norteamericano estuviese envuelto. Wilson, Porfirista y luego Huertista, pretendía restablecer el régimen derrocado con el apoyo expreso a Victoriano Huerta, sin embargo, con el cambio de poder en Norteamérica favorable al partido demócrata con Woodrow Wilson en la Presidencia americana y bajo la luz de una intervención americana en México, H.L. Wilson es depuesto, y para Agosto de 1913 se levanta el embargo de armas, ordenado por el Presidente Wilson, hecho que facilitaría la revolución y apaciguaría los ánimos antiyanquis.

Para 1916 el Gobierno Americano daba su último pincelazo al cuadro revolucionario enviando tropas bajo el mando del General J. Joseph a. "BlackJack" hacia México para aprehender a Villa.

Carranza (quien fuera apoyado meses antes por el Gobierno americano en un intento por derrocar a Villa), arremete contra las tropas yanquis con un relativo éxito. Ganándose la simpatía del bando villista.¹

TULLIS F: Lamond, por su parte señala que la necesidad de evacuar las colonias del norte fue considerada desde que la rebelión armada se ganó la antipatía de los Estados Unidos y, por lo tanto de los Norteamericanos.

Los angloamericanos del norte de México no-Mormones sufrieron aún más que los propios Santos, en tanto que éstos proveyeron a ambos bandos. Sin embargo hubo generales como Manuel Salazar que se empeñaron en expulsar a todos los norteamericanos que estuviesen en el país. Salazar, luego de ocupar la colonia Dublán y Juárez con sus tropas y cañones, el general obligó a los Mormones a desalojar la zona. En una emigración involuntaria, mientras que la desocupación de las demás colonias se dio por vía voluntaria. "En unas horas los Santos de los Últimos Días se vieron cargando a cientos de mujeres y niños sobre los carros abiertos del tren Mexicano para conducirlos al Paso Texas.

Tal emigración es aún cuestionada -según este autor- en términos de lo oportuno de su ejecución. Lo cierto es que las siete colonias norteñas sufrieron los embates de ambos bandos, como ya se describió más arriba. No obstante, señala Lamond, "entre todos los Angloamericanos en el Norte, los Mormones sufrieron menos. Tanto los federales como los revolucionarios les trataron menos rudamente que como lo hicieron con otros Americanos y habitantes nativos."¹ Incluso, el autor apunta que el líder revolucionario Francisco Villa sintió simpatía por la fe Mormona e incluso ordenó respeto a sus tropas para con los colonistas.

¹ TULLIS F: Lamond.
op. cit. pp. 94.

El éxodo Mormón fue apresurado por el evidente sentimiento antiamericano que dominaba la época. Así se hace el recuento de un éxodo total de Mormones americanos de las colonias del Norte, las colonias del México central, por su parte, sufrían la persecución de los americanos allí avecindados.

La desocupación de las colonias fue radical, de las siete colonias norteañas sólo la Colonia Juárez resultó menos mermada, gracias al apoyo del resto de la población no-Mormona. Mientras que las colonias en la montaña eran abandonadas en su totalidad. Los Santos llegaron al Paso, Texas, allí la comunidad local les ofreció hospedaje y el gobierno Federal Americano y su propio Presidente, Joseph F. Smith, les ofrecieron apoyo para su reasentamiento dentro de territorio estadounidense.

Sin embargo y a pesar de la aparente contundencia de la salida definitiva de los Santos en las colonias Dublán y Juárez, hubo líderes que no optaron por la idea de salir del territorio mexicano. Joseph C. Bentley y Anthony W. Ivins se reasentaron junto con algunos individuos en las colonias Juárez, Dublán y Chuhuichupa. Les fue difícil permanecer, agravándoseles la estancia pacífica en 1914, cuando las tropas americanas arribaron al puerto de Veracruz. La intervención americana en México puso de nueva cuenta a pensar en un nuevo éxodo, la Presidencia lo ordenó. Pero debido a la corta duración de la intervención. La breve expedición de le General Pershing en 1916 para arrestar a Pancho Villa complicó más la situación de los AngloMormones en el Norte de la República Mexicana.

2.4.1. La experiencia revolucionaria en el México Central.

En el centro de país, como ya apunte antes, la experiencia no fue distinta al resto de los civiles. Salvo algunos incidentes menores en los asentamientos más influenciados por el movimiento zapatista, esto es en Cuernavaca, Cuautla principalmente, Atlautla, Amecameca y en el sur del Distrito Federal; y el daño que las enfermedades y los efectos secundarios de la guerra (hambre, destrucción de viviendas, aprisionamiento y reclutación involuntaria etc.)

Algunos autores como Rey L. Pratt y otros describieron el movimiento revolucionario desde ópticas distintas a otros autores. Narran experiencias que se contradicen con las crónicas de los habitantes Mormones. F. Lamond señala que “Los misioneros y algunos Mormones de Ozumba vieron a Zapata como un “Bandido del sur”¹ y temieron un ataque del Caudillo su población, aunque Zapata desvió su paso, el prejuicio de los colonistas los preparó para una virtual evacuación, que por el dato antes mencionado dejó de ser, para alivio de los pobladores de Ozumba, una eventual necesidad.

Para Abril de 1912, la Presidencia en Utah dio instrucciones a su similar de la Misión Mexicana, Rey L. Pratt, de manejarse con cuidado dentro del ambiente antinorteamericano que imperaba en el país, de que no arriesgasen su integridad y que “no abandonaran sus distritos. Si la evacuación se tornara necesaria (Joseph F. Smith Presidente de la Iglesia) deseaba ser comunicado sin retraso”.² A pesar de lo agreste de la situación, la misión se expandió hasta el Estado de Puebla, específicamente en Cholula, continuaron hacia Toluca y algunas poblaciones del norte del Estado de México y sur del Estado de Hidalgo y por todo el Estado de Morelos, a excepción de Cuatla, donde la efervescencia zapatista tuvo su centro.

¹ TULLIS F. Lamond; op. cit. pp. 97.

² IBIDEM pp. 98.

Para Noviembre de 1917, ya con la Guerra de Revolución consumida, Rey L. Pratt consiguió reabrir su misión en México. El mismo consiguió reabrir un financiamiento para ayudar a las iglesias Mormonas Mexicanas. Pratt logró su cometido, consiguiendo reunir a los que más tarde ocuparían un espacio en la jerarquía de la iglesia, con el fin de que “el evangelio fuese enseñado de voz de hispanohablantes”.¹ Aunque, la práctica de su culto se vio constantemente interrumpida, de hecho la Iglesia como institución permaneció intacta.

En la apreciación de la historia de las primeras generaciones de Mexicanos Mormones, algunos autores como Elizabeth Hernández apuntan que “las primeras dos generaciones de Mormones Mexicanos fueron campesinos y comerciantes en pequeña escala quienes vivían en pequeñas casas y, como los primeros Mormones que llegaron a Utah, se sostuvieron para proveer a sus niños de las necesidades básicas”.²

Los Mormones centromexicanos permanecieron asidos con vehemencia a “su” fe Mormona y forzados a lograr su Independencia relativa de la Iglesia de Salt Lake, hechos sin duda promovidos por el periodo de desolación traído con la Revolución (1913 y 1917) Entre 1917 y 1924 se cifraron esfuerzos, particularmente de Rey L. Pratt por reconectar ambas Iglesias, labor que fuera interrumpida en 1924, año en que comenzó otra etapa histórica que involucró abiertamente a todos los cultos y congregaciones religiosas: La Guerra de los Cristeros. Durante los nueve años que la confrontación entre Clérigos católicos contrarrevolucionarios y el Estado Mexicano sostuvieron por el control de facto del país, las congregaciones religiosas católicas se vieron en una situación de neutralidad

¹ IBIDEM pp 102

² HERNÁNDEZ; Elizabeth; Mormonism in México. Leadership and Nationalism. Cita-do en TULLIS F. Lamond; op. cit. pp. 110.

Sin embargo, sufrió las consecuencias de la rebelión en las filas mismas de sus jerarcas: la deportación de los clérigos extranjeros radicados en el país, incluidos los misioneros Mormones.¹ A partir de entonces la Iglesia Mormona Mexicana se sostuvo a sí, por segunda vez. El crecimiento de la iglesia entre 1927 y 1934, año en que los misioneros americanos retornaron al país, se mantuvo bajo el auspicio exclusivo de los Jerarcas Mormones Mexicanos.

Isaías Juárez presidió desde entonces la Iglesia auxiliado por Abel Páez y Bernabé Parra como consejeros y asistentes. A pesar de sus esfuerzos; la dirección de la Iglesia, a juicio de los misioneros americanos vueltos a México luego de 1930, se condujo con ineptitud. Los recuentos estadísticos así como el registro de membresía y bautismo fueron descuidados, los templos se construyeron con materiales locales, modestos en comparación de los edificios patrocinados por la Iglesia central. No obstante, Rey L. Pratt mantuvo su influencia en el país a través de un panfleto mensual, que se editaba especialmente para la misión centromexicana: *El Evangelio Restaurado*. Este documento les fue enviado a los jerarcas Mexicanos todos los meses a partir de 1927.

Rey L. Pratt consiguió con esto mantener la fe de los miembros Mexicanos a la Iglesia matriz, así como la fidelidad a toda prueba a sus principios y preceptos. Con la existencia de este documento se evidencian las habilidades retóricas y propagandísticas del jerarca americano, Pratt logró mantener la influencia del Mormonismo Utahniano vivo dentro de un país inmerso en un periodo histórico de efervescencia religioso-político, influencia que duraría sólo hasta la muerte de Pratt, en 1931. En agosto del mismo año Antoine R. Ivins sostendría el cargo de Presidente de la Misión Mexicana.

¹ MEYER, Jean; *La guerra de los cristeros*. FCE, México. Introducción

2.4.2. El caso Margarito Bautista.

La falta de presencia de algún representante de la Iglesia central propició algunos fenómenos distinguibles en algunos de sus feligreses. El caso más citado es el de Margarito Bautista, un escritor tan hábil como afectado por los principios de su congregación, quien, retomando datos del Libro de Mormón y algunos escritos e hipótesis propias logró completar un volumen completo de historia del continente americano. Bautista realizó una especie de compendio sobre lo dicho por el Libro de Mormón, la historia de México, los mexicanos y las promesas para estos descritas en aquél, trabajo que presentó a las autoridades en Salt Lake para que fuesen publicados. Las autoridades decidieron no publicarlo.

No obstaculizando la decisión de las autoridades en Utah, Bautista consiguió, apoyado por otros líderes Mormones, imprimir y publicar su obra sin más apoyo económico que el recolectado por ellos. Bernabé Parra, un consejero de la presidencia de la Iglesia mexicana contribuyó considerablemente en los trabajos de edición (el libro fue ilustrado por el mismo). En su momento, Pratt intentó desanimar a los líderes Mexicanos de su intento de publicarlo masivamente, más como una forma de alerta sobre su influencia que como una actitud de intransigencia contra Bautista.

El manuscrito de bautista se difundió rápidamente y alcanzó una aceptación, por parte de los feligreses nacionales, mayor a la que hasta entonces hubo logrado el Libro de Mormón mismo. El manuscrito de bautista se difundió rápidamente y alcanzó una aceptación, por parte de los feligreses nacionales, mayor a la que hasta entonces hubo logrado el Libro de Mormón mismo. Luego de una revisión somera al documento, es fácil deducir tan rotundo éxito: el libro consta de más de quinientas páginas que contienen partes históricas extraídas de La Biblia, los escritos de Joseph Smith,

fragmentos de libros de Historia de México, fragmentos del Libro de Mormón ordenadas en una especie de versión (apócrifa) de la Historia del país, desde los primeros asentamientos hasta la llegada de los españoles, la vida en la Colonia y el México moderno desde un punto de vista que va del exacerbado nacionalismo (Mormón) hasta la aceptación dogmática del destino de los mexicanos en el seno de la "única Iglesia reconocida por Dios"; dicho por ellos mismos: La religión Mormona.

La influencia de un documento de dicha naturaleza es también explicable desde una perspectiva histórica. La población Mexicana en su conjunto se encontraba en un momento histórico de posguerra, en franca reconstrucción de su identidad -y cultura- nacional, iniciándose en un ensayo de nación en vías de desarrollo. Los grupos con una identidad religiosa paralela a su identidad nacional lograban tal objetivo de manera más expedita que los no congregados, blanco fácil para la propaganda.

La Iglesia Mormona se cuenta entonces entre aquéllas agrupaciones que lograron mantener un lazo de relación de pertenencia, el trabajo de Bautista enmarcó una historia del país entero, pero para ser leída por los adeptos a su institución, por que allos iba dirigida, aunque se hablase del país en su totalidad. Así como el Libro de Mormón contribuyó a dar cuerpo y sustento teórico a la Iglesia en sus inicios, el texto de Bautista -un auténtico best seller-, trasplantó las raíces de la identidad religiosa al campo de la identidad nacional de los Mormones Mexicanos. El manuscrito de Bautista iniciaría además otro periodo en la vida de la Iglesia de Jesucristo de los Santos del Último Día.

Para abril de 1936 la Iglesia dividió la Misión Mexicana en dos: La Mexicana y la Hispano-mexicana. Harold W, Pratt presidiría la Misión Mexicana, con un mejor arraigo y contacto con la Iglesia en Utah que el logrado por Ivins en su breve tiempo al mando de la Misión.

2.5. La Tercera Convención.

El nacionalismo de los Santos Mexicanos pareció haber sido potenciado con el éxito del texto de Bautista y de las "convenciones" o reuniones de los líderes mexicanos en torno al destino de su Iglesia en México, la relación con Presidencia Central en Utah y los líderes angloamericanos.

Tal efervescencia nacionalista llevó a Isaías Juárez en la Presidencia de la Iglesia en México durante la primer "convención", la segunda convención incluyó cartas y peticiones directas a la Presidencia Central demandando permiso para otorgar autonomía a la Iglesia Mexicana sin desprenderse de la Presidencia en Utah ni de la Iglesia central.

La Tercera Convención, la más importante por la duración e impacto, inició el 26 de abril de 1936 con una asistencia de ciento veinte miembros, a pesar de las desavenencias para la realización de tal evento por parte de los jefes Juárez y Pratt, los convencionistas al fin concluyeron que los líderes de Salt Lake habían malinterpretado las peticiones que en las anteriores convenciones habían sido expuestas respecto al dote de autonomía requerido. Y que, aunque Pratt provenía de las colonias del Norte, no era "Mexicano de Raza y Sangre".¹

La convención, pretextando que la Iglesia Central no podía veredictar algún nombre para ocupar el cargo de Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días; barajaron nombres -incluyendo a Margarito Bautista-, para finalmente apuntar en Abel Páez. Pratt mostró simpatía con la decisión de los convencionistas y logró contacto con Páez apenas cuatro días después de su elección.

¹ Hernández, Elizabeth; op cit. pp 187.

“En el día acordado Abel Páez reunido con Pratt, Juárez y Bernabé Parra, el segundo consejero en la Presidencia del distrito (México central). Luego de una larga discusión, los hombres acordaron cuatro puntos: Primero Páez terminaría las actividades de la Tercera Convención...Segundo mostrar siempre unidad y armonía, los cuatro líderes -Pratt, Juárez, Parra y Páez- juntos visitarían las diferentes Ramas¹. Tercero, que cada uno de los cuatro enviaría a Salt Lake un informe de lo sucedido en la Tercera Convención. Cuarto, todos prepararían una visita a Salt Lake para discutir los pareceres de los líderes Mormones Mexicanos con las Autoridades Generales. El mes de Octubre del mismo año fue señalado tentativamente para la visita.”²

La tercera convención debe ser entendida, más que como una simple serie de reuniones encausadas a un fin inmediato, como una etapa de ajuste y de reestructuración voluntaria de la Iglesia Mormona en México. Prueba de ello es la literatura que emanó de dicho movimiento.

El *Sendero Lamanita* por ejemplo, contiene artículos sobre la llegada del evangelio Mormón a México, de la relación entre los no-Mormones y los Santos. Además de los reportes oficiales de las respectivas reuniones. Otro de los objetivos fue el de aprender el idioma inglés, aunque pareciera extraño y ajeno a los afanes nacionalistas de los miembros de la convención, más bien su intención pareció ser la de aprender directamente de los documentos en su idioma original. Posiblemente impacientes con las traducciones de los líderes en Salt Lake.

La convención continuó operando durante diez años (de abril de 1936 a mayo de 1946), fortaleciéndose y desarrollándose de acuerdo a lo que, paulatinamente, se fue trabajando.

¹ División organizacional de la Iglesia.

² HERNÁNDEZ, Elizabeth; op cit. pp 189

Aunque carecieron de un Presidente para la población indígena, el trabajo de los líderes Mexicanos recibió apoyo de la Presidencia General en Salt Lake. Aunque el periodo de la convención se prolongó por poco menos de una década, los resultados históricos muestran a una población Mormona compuesta por Mexicanos y Americanos. Luego del periodo que abarcó la llamada tercera convención (aquí podríamos agregarle el adjetivo "nacionalista") la distinción entre ambos bloques étnicos ahora resultaba puramente nominal puesto que los líderes de la misión Mexicana continuaban siendo: para los americanos Arwell L. Pierce y, para los Mexicanos: Abel Páez. En Salt Lake se les consideraba al mismo rango.

F. Lamond apunta que "desde la reunificación de la línea central de la Iglesia Mormona y la Tercera Convención en 1946 hasta los 50's, la experiencia institucional y social Mormona fue muy ordinaria e irrelevante. Presidentes de misión fueron y vinieron, nuevos miembros se unieron gradualmente, se construyeron capillas, clarificaciones políticas fueron observadas respecto al status legal de la Iglesia en México, (auspiciado por los momento de virtual estabilidad económica y política de los regímenes postcardenistas), y los preceptos de fe en la doctrina y la conducta personal fueron enseñados en toda oportunidad"¹ Mas adelante, el mismo autor sostiene que en la década de los 60's y particularmente en las - décadas subsecuentes- la institución Mormona observó un crecimiento sostenido, penetrando particularmente en la consolidada clase media, paralelo a la dinámica de crecimiento urbano producto de la emigración rural mexicana, hecho que luego fue seguido por la planificación y construcción de los templos e instituciones educativas para las ciudades más grandes de la República. Este fenómeno de expansión se explicaría primero, en razón a la facilidad que la cercanía social ofreció a la propaganda.

¹ TULLIS F. Lamond;
op cit. pp 175-177.

En segundo, con razón al decaimiento que la iglesia católica sufría en los países en vías de desarrollo a causa del apoyo financiero internacional que las instituciones religiosas protestantes (sobre todo dólares yanquis) conferirían a sus correligionarios de países pobres, subdesarrollados o en vías de desarrollo. Algunos escritores católicos, como Joaquín Cardoso, con una prosa plagada de adjetivos y juicios viscerales, ilustran en sus textos contrapropagandísticos mi reflexión anterior:

“Nadie ignora entre nosotros (los Católicos) que esa propaganda (protestante) esta hecha muy al contrario de la predicación del Catolicismo, a base de dólares....sobornar...atraer... con oro maldito...propaganda encargada de destruir la fe católica que se basa en la abnegación, el sacrificio y la Cruz...mercachifles del protestantismo...odio contra el Catolicismo”¹.

El mismo autor relata con espanto, más que con preocupación la escalada demográfica impresionante con la que el protestantismo, en general, se expandía. Curiosamente, aunque menciona con precisión las fechas de ingreso a México de las distintas corrientes protestantes a nuestro país (episcopalianos, 1869; amigos de Dios, 1871; Presbiterianos del sur, 1872; Metodistas episcopales en 1873; presbiterianos del Norte en 1874; (en este espacio debieron estar descritos los Mormones, pero se registran como no-proselitistas); La Sociedad Bíblica Americana en 1878; presbiterianos reformados en 1879; los Bautistas del sur, 1883 y 1896; los metodistas del sur, 1886; los adventistas en 1899, la Y.M.C.A. (Asociación de hombres jóvenes cristianos) en 1902; los Nazarenos en 1906; la asamblea de Dios en 1920 la Y.W.C.A. (Asociación de mujeres jóvenes cristianas), 1922; los Discípulos en 1930 y los Pentecosteses en 1930.²

¹ CARDOSO, P. Joaquín; “La historia del protestantismo” en VARIOS; en El Protestantismo en México. Buena Prensa Edic. México. pp. 5-20.

² Ibidem. pp. 10,11.

Otro autor, René Capistran Garza, alega un complot político, más que espiritual contra la Iglesia Católica, habla de una conquista a base de satisfacciones materiales abrigados en propaganda protestante para alimentar “primero para que ocurra a la Iglesia, después para que se nutra...en fundar bibliotecas donde se difunda cultura tendenciosa despertando la pedertería del lector desorientado.”¹ Otros autores van más allá, identificando directamente el Catolicismo a la cultura Nacional derivada de una fe Nacional y no a la inversa. Pretendiendo conciliar la disputa de acopio de feligreses, Mingo Revulgo dice que “cuando señalamos (los autores católicos) a los protestantes como sus adversarios no planteamos una pugna de carácter personal, violento y destructivo, sino una emuladora (sic) donde las mejores armas sean, no sólo la cobija, el dinero y el pan, sino la sustancia misma de la doctrina, el valor intrínseco de la Verdad y el auténtico sentido fraterno de los hombres...el apoyo material debe derivarse de las ideas y los principios, no a la inversa...en este terreno el Catolicismo lleva una ventaja de veinte siglos...”²

Es evidente que los autores anteriores pretenden fabricar una contraofensiva anti-protestante escribiendo textos propagandísticos nada sutiles. El apelar a los sentimientos tanto individuales (miedos, soledad, etcétera) como sociales (nacionalismo, fe nacional, xenofobismo). Aunque dichos textos sean distribuidos en exclusivo por editoriales católicas y, acentuando el error mas craso de la Iglesia Católica, cupular. Pues es probable concluir que es más conocida la literatura protestante por propios y extraños, que la literatura católica por extraños, y aún por los propios. Es interesante distinguir la posición con respecto al bienestar social en general, las corrientes protestantes, incluida sea la Iglesia Mormona estudiada aquí, por ejemplo; sostienen como principio inestimable la vida digna y desahogada que

¹ CAPISTRAN GARZA; EN VARIOS; op cit. pp 21.30.

² Ibidem; pp. 24.

el bienestar económico, en tanto, la Iglesia Católica promueve un status de humildad material aderezado con una cantidad enorme de información tendenciosa y evidentemente antiprotestante, a pesar de su envoltura conciliadora.

Esto, en manos de la decisiva pretensión arribista de una clase media naciente resultaba chocante, en la medida en que maniataba un anhelo de un bienestar material exigente, pilar básico de los movimientos arribistas como el de la clase baja y media mexicana del siglo veinte.

Políticamente, ambos bandos fingen ingenuidad a este respecto, la Iglesia católica se declaraba en guerra contra un bloque que ella misma concatenó: abigarrando a todas las corrientes no-Católicas en su contra, se fabricó a sí un contrincante con un sinnúmero de cabezas. Un error político irreversible. A este respecto, tal bloque es imaginario en sí, pero efectivo para sí: los protestante realizan proselitismo y acentúan su trabajo propagandísticos a costa del descuido de su táctica proselitista de la Iglesia Católica.

Aunque la estadística en México no es ciencia, nos presenta un panorama que seguramente tranquiliza a la Iglesia católica (casi un 90% de la población la profesa) su inexactitud deriva entonces en otro error político grave, y por lo tanto contra indicado a la salud institucional de la Iglesia Católica. En el capítulo siguiente analizaré al protestantismo de las últimas tres décadas, particularmente en lo tocante a expansión y propaganda de La Iglesia de los Santos de los Últimos Días.

Capítulo 3. LA IGLESIA DE JESUCRISTO DE LOS SANTOS DE LOS ÚLTIMOS DÍAS EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO.

3.1. Educación y las misiones: el esfuerzo propagandístico.

De unos cuantos miembros en sus inicios de la Institución en el siglo diecinueve, la Iglesia Mormona ha crecido y se ha expandido alrededor del mundo, particularmente; y esto gracias a su proximidad geográfica, que no cultural; en América Latina. Ahora, según las estadísticas de la propia Iglesia existen 3,320,000 miembros en Latinoamérica, de los cuáles 760,000 viven en México. (Ver tabla.)¹ Aunque la primera generación de Mormones de 1851 pensaron en incluir a los Latinoamericanos hasta 1872, veintiún años después.²

CANADA	150,000
U.S.A.	4,800,000
MEXICO	760,000
CARIBE	90,000
CENTRO AMÉRICA	370,000
SUDAMÉRICA	2,100,000
EUROPA	380,000

¹ Datos extraídos de la página oficial de la Iglesia de Jesucristo de Los Santos de los Últimos Días en el WORLD WIDE WEB. <http://www.lds.org>.

² TULLIS, F. Lamond; op cit. pp xiii.

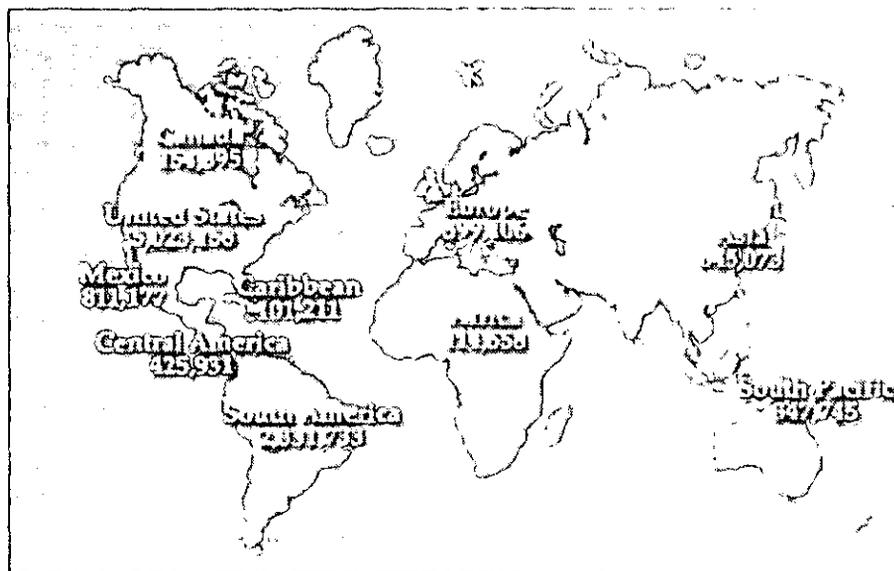
Del total de la población Mormona en México, se calcula que más del ochenta por ciento aproximadamente son miembros de tercera y segunda generación, recién convertidos y bautizados en no más de dos décadas atrás. Lo que supone un crecimiento estable y positivo en términos de “captura” de población mediante el acceso propagandístico directo a población nacida fuera de la Iglesia. Como los Mormones en México se han acomodado paulatinamente en las filas de la clase media, más y más no-Mormones de clase media se han interesado en la Iglesia. Por principio, con la gente de su mismo extracto social, la cercanía a nivel familiar y social facilita el contacto proselitista.

Ya que, penetrando a la clase media resulta más sencillo enrolar a los recién convertidos a la “Dinámica Cultural Mormona”. La pregunta que se sugiere, como varios autores han tratado de definir, es en el sentido de saber ¿Cómo o qué cambia en la vida de los convertidos?. Algunos autores señalan que la cultura nacional, con el característico nacionalismo inherente a la cultura mexicana ofrece un panorama paradójico, en razón de que obstaculiza la absorción de lo sostenido por la doctrina Mormona entera, a la vez que se ha convertido en su más consistente soporte.

El nacionalismo mexicano tradicional encuentra simpatía con el “pasado Lamanita americano”, con la pretensión del pasado común de los antiguos mesoamericanos y los hebreos del Viejo Mundo, pero el mestizaje europeo, particularmente español ofrece un perfil de la Mexicanidad no tan Lamanita, es decir no tan indígena. El cuadro se complica al agregar que la conversión al Mormonismo supone estilizar la rutina de vida, de culto y de trabajo bajo un orden de disciplina estricto, anglosajón.

Tan anglosajón como la máxima autoridad de su Iglesia: norteamericana cien por ciento. Tullis F. Lamond, en unas cuantas líneas concluye que el recelo anti gringo ha estado presente a lo largo de la historia de México, léase intervención en el siglo XIX, Revolución etc., y lo presenta como un sentimiento más estereotipado que verdadero y aún hoy eclipsado por la vida consumista que promueve la ideología y praxis americana. Aunque algunos autores opinan que ese recelo no deviene más que de una posición neocolonialista impuesta por el vecino país del Norte; el cual, además, da visos de haber sido asumida por la cultura mexicana, ya por conveniencia, ya por impotencia. Los nuevos Mormones deberán obedecer, desde el momento que aceptan vivir bajo los preceptos del evangelio Mormón, una regencia espiritual también norteamericana.

El asunto antes planteado se resuelve también a un nivel espiritual, de corte dogmático, sin aparente recelo racial o social, el Dios al que le ofrecen culto los hermanas, esto es, sobreponen su religión a su cultura o raza. Como lo han resuelto alrededor del mundo. Las cifras de la propia Iglesia ilustra lo anterior:



3.1.1. Esfuerzos educativos.

El asunto educativo para los Mormones merece un trato especial, aquí trataré sólo algunos asuntos generales. La profusión de la doctrina Mormona, como de cualquier otra sólo es efectiva y plena si los objetivos de su propaganda poseen de la herramienta de lectoescritura básica. Ya que es obvia la imposibilidad de acercar a los individuos a un modo de vida determinado por textos escritos sin que estos posean la facultad para decodificar y codificar la información contenida en los manuscritos, en este caso, legados por la tradición Mormona.

Por tanto, la Iglesia promueve, desde sus inicios, la enseñanza del lenguaje escrito y la lectura, así como de las operaciones matemáticas básicas simultáneamente con la enseñanza doctrinal y bíblica. En México, la experiencia de los años cincuentas, década en que Bernabé Parra¹ fundó en la comunidad de San Marcos, Hidalgo el primer colegio particular Mormón para mexicanos (ya en las colonias de Chihuahua existían colegios Mormones para anglosajones). Es por demás sabido que las instituciones educativas en sí, son un foco de concentración ideológica institucionalizada, por consiguiente una fuente de propaganda en potencia. La atención al analfabetismo se presentaba apremiante en virtud de los bajos porcentajes de alfabetismo y la carencia de infraestructura estatal en el rubro educativo.

Esta Iglesia, en afán de salvar tal obstáculo, formó entonces un Comité de Investigación y Planeación para la fundación de colegios Mormones, que impartieran la educación básica en los sitios de la república donde el Estado no abasteciera.

¹ TULLIS F. Lamond;
pp 186

Después de algunos años de evaluación el comité recomendó a la Presidencia formular una especie de Sistema Educativo Mormón que conviniera estrictamente con la Constitución Política de México en lo tocante a las relaciones Iglesia-Estado. Daniel P. Taylor, historiador del Mormonismo señala que desde 1910 hasta 1950 los colegios Mormones del Norte del país funcionaron fuera del reconocimiento de la Secretaría de Educación de México.¹ Y que por lo tanto los estudiantes debieron concluir sus estudios en secundarias y escuelas de nivel medio y superior en los Estados Unidos.

Para 1963, la Presidencia de la Iglesia adquiere una propiedad al norte de la ciudad de México, en un sitio conocido como la "Hacienda Arbolillo" donde se fundó el mayor centro educativo Mormón en México: el "Centro Escolar Benemérito de las Américas".

Un año después, 125 escuelas-internado fueron fundadas a lo largo del país, para 1975 señala Taylor veinte más se agregaron al esfuerzo educativo de los Santos. Los alcances en el rubro educativo muestran a una Institución creciente, con presencia regular en todo el mundo.

3.1.2. El Sistema Educativo de la Iglesia.

El Sistema Educativo de la Iglesia (The Church Educational System (CES)) opera en los Estados Unidos y en otros cien países y territorios más. Donde las escuelas públicas y privadas ofrecen educación secular, los CES enfatizan la instrucción religiosa. Que sirve para los estudiantes de educación secundaria (high school) quienes participan en clases-seminarios y estudiantes preuniversitario y adultos jóvenes (18-30) quienes participan en institutos de investigación sobre Religión.

Estos programas ofrecen clases semanales de Religión en los templos de la Iglesia y en edificios propios y operados por la Iglesia, adyacentes a los campus escolares.

¹ El profesor **Xavier Mejía**, Inspector General de Enseñanza Secundaria, el 1 de enero de 1936 escribió un artículo para el diario "*El Universal Gráfico*" donde comenta positivamente sobre los colegios en las colonias de el estado de Chihuahua. Aunque no da informes sobre su evaluación oficial, sugiere una contundente anuencia hacia el trabajo académico Mormón.

Además, la Iglesia opera algunas Instituciones de enseñanza superior: la Brigham Young University, con su campus principal en Provo, Utah, y otro campus en Laie, Hawaii; The Jerusalem Center for Near Eastern Studies en Israel; Ricks College en Rexburg, Idaho; y el LDS Business College in Salt Lake City, Utah. La Universidad de Brigham Young es la más grande Universidad privada en los Estados Unidos.

La Iglesia opera también escuelas elementales y secundarias en México, Kiribati, Nueva Zelanda, Tonga, Western Samoa, y Fiji. Varios cientos de individuos están también involucrados en programas de educación continua patrocinados por la Universidad Brigham Young y por El Sistema Educativo de la Iglesia.

Alistamiento en los CES (Enero de 1997)

PAÍSES Y TERRITORIOS: 135

SEMINARIOS (NIVEL EDUCACIÓN SECUNDARIA): 363,202

INSTITUTOS (NIVEL LICENCIATURA): 221,849

COLEGIOS Y UNIVERSIDADES (U.S. y Canadá) ASISTIDOS POR EL PROGRAMA DE INSTITUTOS: 1,136

Población en los colegios y universidades propiedad de la Iglesia:

Brigham Young University (Utah): 26,553

Brigham Young University (Hawaii): 2,414

Brigham Young University (Jerusalem Center for Near Eastern Studies): 172

COLEGIOS DE NEGOCIOS DE LA ISUD: 823

Ricks College: 7,755

OTRAS ESCUELAS DE LA iglesia: 8,838¹.

¹ Datos proporcionados por la Iglesia en la dirección electrónica del diario Mormón Deseret News: <http://www.desnews.com>.

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

3.2. El programa de Misioneros.

El énfasis misionero de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es tal vez una de sus características más reconocidas. El programa sigue el patrón bíblico de envío de misioneros en dúo.

3.2.1. Misiones.

La Iglesia opera más de 300 misiones en el mundo. Cada una es presidida por un presidente de Misión nombrado por la alta jerarquía de la Iglesia para servir durante tres años. El presidente de la Misión dirige el trabajo de los misioneros asignados a su cargo.

Actualmente más de 50,000 Santos del Último Día sirven a las misiones de proselitismo alrededor del mundo. Aproximadamente el 75 por ciento de los misioneros proselitistas de la Iglesia son jóvenes entre 19 y 26 años de edad manteniendo el status de "Elder". Un buen número de misioneros proselitistas son mujeres solteras (18 por ciento) y parejas mayores (7 por ciento) también sirven a las misiones.

Estos misioneros trabajan horas, siete días a la semana durante dos años ("los Elders") o 18 meses (mujeres y parejas), enseñando el evangelio de la Iglesia y sus mandamientos, reforzando el servicio comunitario de la Institución.

Además, cerca de 5,000 individuos (incluyendo parejas) sirven ahora a las misiones de servicio de la Iglesia.

Nutricionistas y Médicos sirven en países en desarrollo donde el servicio de Salud de la Iglesia enfatiza el cuidado preventivo. Mecánicos, artesanos y supervisores de construcción entrenan y dirigen miembros locales en proyectos de construcción. Expertos en agricultura entrenan gente para producir comida más económica y efectivamente. Otras asignaciones incluyen educación, investigación histórica familiar (genealogía) y entrenamiento sobre liderazgo. Los misioneros o sus familias donan dinero a la Iglesia equivalente al costo promedio de los costos de la misión. Luego de su misión, los misioneros regresan a sus escuelas, trabajos o familia.

3.2.2. Centros de entrenamiento para Misioneros.

Cada misionero, en su primer llamado, es asignado a alguno de los 15 centros de entrenamiento alrededor del mundo. Aquellos, quienes requieren aprender otro idioma, permanecen ocho semanas en entrenamiento antes de viajar a su misión encomendada. Si los misioneros no necesitan aprender un nuevo idioma, reciben entrenamiento por sólo dos o tres semanas.

3.2.3. Preparación previa a su entrenamiento en un centro de entrenamiento Misionero.

Los misioneros que crecieron bajo el auspicio de la Iglesia reciben un mínimo entrenamiento formal para su ministerio.

Para los muchos cientos de misioneros que se han convertido al evangelio de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en la adolescencia y en la edad adulta, la preparación inicia con un estudio personal de convicción.

3.2.4. Estadísticas de Misioneros proselitistas:

JÓVENES: 75%

MUJERES SOLTERAS: 18%

PAREJAS: 7%

TOTAL: APROXIMADAMENTE 50,000

**En el PROVO
MISSIONARY
TRAINING
CENTER se en-
señan 44 idiomas
distintos al In-
glés.*

CENTROS DE ENTRENAMIENTO MISIONERO.

U.S.A.	PROVO, UTAH *
GUATEMALA	CD. DE GUATEMALA
REINO UNIDO	LONDRES, INGLATERRA
NUEVA ZELANDA	HAMILTON CITY
REPÚBLICA DEL PERÚ	CD. DE LIMA
ARGENTINA	BUENOS AIRES
FILIPINAS	MAILA, LUZÓN
COLOMBIA	BOGOTÁ
BRASIL	SÃO PAULO
JAPÓN	TOKIO
REPÚBLICA MEXICANA	CD. DE MÉXICO, D.F.
COREA	SEÚL
AFRICA	SAMOANUKU'ALUFA, TOUGA

3.3. Estacas (stakes) de la iglesia en México.

CIUDAD JUÁREZ. Ciudad Juárez este.

CIUDAD OBREGÓN. Yaqui.

GUADALAJARA: Independencia, Unión. MÉRIDA. Lakin.

MÉXICO. Arbolillo, Anáhuac, Aragón, Azteca, Camarones, Chapultepec, Churubusco, Ermita, Industrial, Iztapalapa, Linda Vista, Moctezuma, Netzahualcoyotl, Oriental, Pachuca (2), Tacubaya, Tlalnepantla, Tlalpan, Valle Dorado, Villa de las Flores, Zarahemia.

MONTERREY. Anáhuac, Libertad, Mitras, Moderna, Morelos, Paraíso, Roma, Valle Verde.

POZA RICA. Poza Rica, Palmas.

PUEBLA. Fuertes, La Paz, Popocatépetl, Valsequillo.

TIJUANA. La Mesa.

TORREÓN. Jardín.

VERACRUZ. Reforma.¹

¹ Datos extraídos de la portada del libro *Mormons in México*. *op cit.*

CONCLUSIONES

La primer conclusión que deseo exponer es una certeza, Joseph Smith podrá ser incluido en algunas materias sobre Propaganda y Opinión Pública en alguno de los cursos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, enlistado junto al estudio (nunca por encima) de los movimientos religiosos y sociales que incluyen a la propaganda en el papel protagónico: como un fenómeno social con características dignas de ser analizadas, como ya se realiza con alguna frecuencia en algunas instituciones de educación superior particulares (La Universidad Iberoamericana, Jesuita y Católica, La Universidad LaSalle, Católica). Ya que nuestra Universidad aventaja a las antes mencionadas en virtud a su autonomía con respecto a cualquier organización religiosa.

Puedo concluir, y esto acerca del tema en particular, lo siguiente: el protestantismo en general nació con la necesidad de avanzar contra una institución producto de un estadio en la historia occidental precapitalista y feudal; y que el desarrollo de una forma de organización religiosa debía corresponder a la aparición del capitalismo. La organización del capitalismo, según Max Weber¹, fertilizó el terreno para el protestantismo y a la inversa, la Iglesia Católica en el Nuevo Mundo renovó su fortaleza en occidente y prosiguió con su dominio hasta, en el caso específico de Norteamérica y México, el movimiento liberal-protestante germinó con sobradas fuerza -y capital.- Aunque fue en Norteamérica donde germinó con mayor rapidez, el protestantismo en México, debido a la cercanía física con Los Estados Unidos se insertó merced a circunstancias políticas favorables proporcionadas a los protestantes luego del periodo de Reforma en México. Aunque los Mormones no figuran como relevantes hasta después de 1874, su estancia en la República ha crecido permanentemente en el siglo veinte hasta colocarse en el sitio número dos en la membresía de la Iglesia con 7,600,000 miembros estimados para 1998. Luego sólo de los Estados Unidos donde se encuentra más de la mitad de la población Mormona. Este crecimiento es producto de una profesionalización en materia de propaganda que, por necesidad, se han preocupado en desarrollar.

¹ WEBER, Max; Ética Protestante y el Espíritu del Capitalismo. FCE

Otra conclusión derivada de la anterior, y que de eso sumar a los cientos que seguramente han de existir sobre el asunto, es que el Estado Mexicano se preocupa en nada en registrar los datos precisos de la composición de su población. El INEGI me sirvió no sólo para darme cuenta de que no existe información oficial sobre la iglesia de Jesucristo de los Últimos Días, ni sobre sus colegios, ni del número de templos y edificios propiedad de la Iglesia Mormona. Me sirvió también para demostrar que el Estado descuida esa información para alentar a los investigadores a cubrir dichas deficiencias.

También debo señalar el descuido por parte de la Iglesia Católica Mexicana en su labor proselitista, que no es falso argumentar el largo trecho en términos de profesionalización de sus labores proselitistas por debajo de aquella alcanzada por los protestantes, y por supuesto incluidos sean los Mormones. No obstante que el concepto de propaganda una idea de los católicos: cuando San Francisco de Borja, General de la Compañía de Jesús observando que la Iglesia Católica perdía adeptos debido a la Reforma Protestante, propuso al Papa Pio V crear una institución que se constituyera una organización oficialmente destinada a convertir a los infieles, combatir a Lutero y a sus seguidos, hasta que el 6 de Enero de 1622 el Papa Gregorio XV constituyó la Congregatio de la Propaganda Fide, o sea la congregación para propagar la fe, siendo la primera vez que se utilizaba la palabra Propaganda.¹

Ahora, el Estado Mexicano debe asumir que las organizaciones sociales se encuentran en una fase evolutiva en la que pueden prescindir de la función tradicional que ha desempeñado. Con los católicos, los jesuitas, los Mormones etc. educando, ofreciendo trabajo, cultura, perfil nacional (o negándolo como en el caso de algunas sectas antinacionalistas) que influyen como bloque en la situación nacional. Es de señalarse que el concepto de relación Iglesia/Estado deberá transformarse en relación Iglesias/Iglesia Católica/Estado.

¹ GONZALEZ, LLACA, E.; op cit. Pp 31

Algunos autores señalan a la propaganda no-intencional como aquella que más efectiva es en alcanzar a sus objetivos, es la propaganda que se disfraza de pláticas, de relaciones afectivas (o las emula). Y es esa la que utilizan los cientos de sujetos militantes de distintas congregaciones alrededor del mundo. Promoviendo un elemento nuevo al esquema cultural del área o nación a la que pretenden influenciar. Son personas cultivadas para pertenecer a una institución sirviendo simultáneamente de agentes propagandísticos celulares fácil de diseminar en determinadas regiones-objetivos. Las instituciones que agrupan individuos son por necesidad materia de investigación para los científicos sociales, que el rango de objetividad no debe variar por la naturaleza del problema a investigar.

BIBLIOGRAFIA

AMADOR, Bech, Julio; AL filo del milenio.
UNAM, México. 1994

ACOSTA ESPARZA, Daniel; Teoría, Metodología y técnicas en
investigación social.
Universidad Ibero Americana, México.

BATAILLE, George; Teoría de la religión.
TAURUS HUMANITIES.

ECO, Umberto; Cómo se hace una tesis.
Edit. Diana. México.

F.ODEA, Thomas; The Mormons.
University of Chicago.

FERM, Deane William; Las religiones contemporáneas en
América.
EDAMEX, South Hadley, Massachussets.

GONZALEZ LLACA, Edmundo; teoría y práctica de la propaganda.
EDIT. GRIJALBO.

J. COLOM, Antonio; ¿Teología? Mormona.
Editorial Camino., Chihuahua, México.

KENNETH, Burke; Retórica de la religión.
FCE, México.

MOLDER, William; Homeward to Zion.
University of Utah Press.

MONTEFRÍO P; Historia del Mormonismo.
Editorial Camino, Chihuahua México.

ODEA, F, Thomas. The Mormons.

University of Chicago Press.

RIBEIRO, René; Antropologia da religião e outros estudos.

Edit. Masangana, Brasil.

RIVERA, Pedro S.J.; Instituciones protestantes en México.

Edit. JUS México.

RIVERA, Pedro S.J.; Protestantismo Mexicano.

Edit. JUS México.

SHIPSS, Jan; Mormonism, The History of a new religious tradition.

University of Chigago Press

TABORGA, Huascar; Como hacer una tesis.

Grijalbo Edic, México.

TAYLOR.P.A.M.;EXPECTATIONS WESTWARD. The Mormon emigration.

Conell University Press.

THE CHURCH OF JESUSCHRIST OF LAIT'ER DAY SAINTS; The Book of Mormon.

University of UTAH PRESS.

TULLIS, F. Lamond; Mormons in México.

UTAH State University Press

VARIOS; El protestantismo en México.

BUENA PRENSA México.

TESIS

TREJO ESTRADA, María del Socorro; La introducción del Protestantismo en México, el aspecto diplomático.

UNAM, Colegio de Historia. FF y L.

HEMEROGRAFIA

Mejía, Javier; Las escuelas Mormonas en el Estado de Chihuahua. El Universal Gráfico. 1 de Enero de 1936

APÉNDICE

Las autoridades generales de la Iglesia incluyen un arzobispado de tres hombres presidiendo el Primer Quórum de los Setenta (First Quorum of the Seventy) con siete presidentes. Sobre ellos, como el cuerpo político efectivo está el Consejo de los Doce Apóstoles (Council of the Twelve Apostles). En la cima de la jerarquía está el Presidente de la Iglesia algunas veces llamado por los Mormones como el Profeta. Este Presidente y sus dos consejeros (la Primera Presidencia) regularmente se reúnen regularmente en conjunción con el consejo de los apóstoles, también por separado. Nuevos apóstoles son elegidos por los apóstoles mismos. Mediante un principio de ascenso meritório, un apóstol sube gradualmente en la jerarquía. Cuando el Presidente de la Iglesia muere, el apóstol con mayor rango meritório se convierte en el nuevo Presidente.

¿CUÁL DEBE SER EL NOMBRE DE LA IGLESIA?

La Doctrina Mormona contiene en su sustento evangélico (En *El Libro de Mormón*) la explicación concisa del nombre que deberá llevar Su iglesia.

En 3 NEFI 27 se describe el porque del nombre de la Iglesia Mormona: “Y sucedió que mientras los discípulos de Jesús andaban viajando y predicando las cosas que habían oído y visto, y bautizando en el nombre de Jesús, sucedió que se hallaban congregados los discípulos y unidos en poderosa oración y ayuno.

2. Y Jesús se les manifestó de nuevo porque pedían al Padre en su nombre; y vino Jesús y se puso en medio dellos, y les dijo ¿Qué queréis que os dé?.

3. Y ellos dijeron: Señor: deseamos que nos digas el nombre por el cual hemos de llamar esta Iglesia, porque hay disputas entre el pueblo concierne a este asunto.

4. Y el Señor les dijo: De cierto, de cierto os digo: ¿Por qué es que este pueblo ha de murmurar y disputar a causa de esto?.

5. ¿No han leído las Escrituras que dicen que debéis de tomar sobre vosotros el “nombre de Cristo” que es mi nombre?. Por que por este nombre seréis llamados el postrer día.

6. Y el que tome sobre sí mi nombre, y persevere hastal fin, éste se salvará en el postrer día.” La traducción del Inglés de este párrafo es exacta, sin embargo el título de la Iglesia en español es impreciso, ya que desvirtúa el sustento del que más arriba hablé.

Con esto: el sentido del “Último día” descrito por Jesucristo y de sus seguidores se disipa en un vago “Últimos días”, que es el nombre de la Iglesia Mormona para los hispano hablantes, que no describe lo que en origen señalan las Escrituras.

El Último Día (Latter-day) serán juzgados los seguidores de la Iglesia que lleval nombre de Jesucristo. ¿Qué sucederá entonces durante los “Últimos Días”?

Creo que es deber de las autoridades de la Iglesia atender este asunto, el cual podría ser un descuido exclusivamente de traducción, pero que hace poco comprensible el eje central de la idea del nombre de esa institución en nuestros países hispanohablantes. Posiblemente el error, si es de traducción, se limite al traslado Inglés/Español; pero no es aventura decir que la imprecisión se arrastre desde la traducción de las planchas por el profeta Joseph Smith. Y tampoco temo en arriesgar la hipótesis de la existencia del ídem error en el resto de regiones idiomáticas a los que vuestro evangelio ha llegado.

Como mis conocimientos se limitan a estos dos idiomas me restrinjo a afirmar que existe un error que debe ser corregido. ESPAÑOL: La Iglesia de Jesucristo de los Santos